



EGAP

Gobierno y Política Pública
TECNOLÓGICO DE MONTERREY

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

ESCUELA DE GRADUADOS EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA Y
POLÍTICA PÚBLICA, CAMPUS CIUDAD DE MEXICO

Fortalecimiento del mercado interno. Una medida para dirigir el desarrollo

Gabriel Alvarado Lorenzo



Proyecto de Investigación Aplicada

Maestría en Administración Pública y Política Pública

Asesor: Dr. Carlos Manuel Urzúa Macías

Diciembre 2013



**TECNOLÓGICO
DE MONTERREY**

Biblioteca
Campus Ciudad de México

Índice

I.-	Introducción	3
II.-	Marco Teórico	6
III.-	Marco Metodológico	9
IV.-	Globalización	10
V.-	Desarrollo Local	15
VI.-	Mercado Interno	20
VII.-	PNB y PIB	30
VIII.-	Producto Municipal Bruto	38
IX.-	El Caso Brasileño	44
X.-	Propuestas	46
XI.-	Conclusiones	51
XII.-	Bibliografía	56

Resumen Ejecutivo

El desarrollo debe ser idealizado como un conjunto de procesos que expanden las posibilidades reales que disfrutan los individuos, para conseguir bienes y servicios que les permitan a los mismos, mejorar la calidad de vida y alcanzar su bienestar en la región donde viven. Lo que se requiere para lograr estos niveles, implica modificar las conductas económicas y sociales de las regiones, una adaptación a los mecanismos que hoy mueven los mercados y las sociedades provocadas por tantas aperturas en estos niveles.

Lo que pretende este trabajo, es analizar al desarrollo en su dimensión local, buscando las fortalezas que emanan de su interior, explicando que para que haya desarrollo es necesario más cohesión social, construcción de liderazgos, mayor alcance de las sinergias entre todos los actores económicos, políticos y sociales, así como una correcta definición de sus mercados internos y su respectivo empoderamiento.

El análisis histórico en el presente trabajo nos permite identificar los rezagos y las causas de la baja productividad. La indiferencia hacia lo local construida por las ideas liberales expansivas de los mercados, que creen en la auto-regulación ha provocado serias consecuencias.

Hoy propongo una revitalización del mercado interno, así como la construcción de una medida que permita conocer el volumen del mismo dentro de un municipio. ya que este es el nivel de gobierno donde se aplican todas las políticas públicas del país.

Recalco también la importancia de implementación de políticas públicas adecuadas en la región, ya que por medio de ellas, se construyen las acciones que se requieren para fomentar el crecimiento, la productividad, una mayor articulación de actores, impulsar mejores condiciones de empleo, facilitar los bienes públicos y garantizar la protección tanto social como económica para todos.

I

Introducción.

El presente trabajo tiene como objetivo principal, presentar al lector un panorama sobre el mercado interno del país, así como de plantear la propuesta para que el mercado interno junto con el desarrollo local, tienen ambos un rol prioritario para el desarrollo de una comunidad y del país. De la misma manera, se tiene la propuesta de medir la capacidad del mercado interno de una región o municipios y que junto con este indicador, se puedan definir políticas públicas para la promoción del mercado interno, así como para el empoderamiento del desarrollo local a través de un mercado interno activo y con capacidad productiva.

La idea de este trabajo, surgió de la inquietud provocada por reconocer en nuestro país, la problemática que padece el mercado interno mexicano, debido en buena parte a las políticas de liberalización, en donde se pugna por la apertura de fronteras así como por el deseo expansivo de corporaciones y empresas transnacionales, las cuáles junto con sus políticas de crecimiento han provocado la suplantación del mercado interno en diversas regiones y municipios.

Es claro que el modelo de globalización que hoy impera en nuestro país no ha sido favorable para todas las regiones del mismo, sobre todo para aquellas regiones y municipios que no cuentan con el suficiente ahorro interno para sobresalir y lograr enfrentar esta situación de manera positiva. La falta de desarrollo del mercado interno de cualquier región, sumada a la presencia de grandes empresas, las cuales tienen múltiples ventajas competitivas, con el tiempo provocan, contrario a lo que podría pensarse, falta de empleo en la comunidad y situaciones de subdesarrollo, ya que gradualmente van tomando el lugar de las empresas locales que en muchos de los casos carecen de competitividad y van al mismo tiempo imponiendo las condiciones establecidas en sus políticas de inversión y de precios.

Las acciones de estos grandes corporativos transnacionales dependen con mucha fuerza, de las decisiones y voluntades de los ejecutivos residentes en otras latitudes, normalmente alejadas de identidad y de fortalecimiento comunitario. Dado esto, tales transacciones, carecen con frecuencia de los efectos multiplicadores que fomentan el desarrollo económico en la región o en los municipios.

En estas circunstancias, este tipo de empresas suelen hacer abuso de esta posición, y violentan la condición de reciprocidad en el intercambio y causan con estas prácticas una perturbación permanente de la competencia.

Al quedar vulnerados los factores que promueven la competencia, ya no se cumplen los supuestos que hacen efectivos a los mercados, con el consiguiente efecto negativo sobre la oferta y las condiciones de producción en el mercado. La falta de oportunidades de negocios, aunado a un mercado interno deprimido en su capacidad de compra y de competencia, ayuda a tener un círculo vicioso de la pobreza. Por todo esto, resulta conveniente formular una política pública regional y municipal de defensa de la competencia y del fortalecimiento del mercado interno.

Además de impulsar una política que preserve las condiciones de competencia en el mercado, se deben fijar reglas para sectores económicos en los cuales, por su propia naturaleza, no es posible desarrollar procesos de competencia.

Es de suma importancia ubicar por medio de un estudio a profundidad, los actores económicos de una región o un municipio y el grado en que lo hacen, para reconocer el valor monetario de la aportación del mercado interno de una región o municipio. Lo anterior es fundamental para el éxito de cualquier política pública económica, significa identificar los elementos que afectan al mercado interno de una región o un municipio, quienes realmente lo afectan, cómo y por cuánto lo hacen. De esta forma podremos así describir los factores que generan desarrollo económico y cuáles lo detienen.

Cuando se conoce con precisión, cómo funciona un mercado, cuáles son sus barreras, sus fortalezas, sus oportunidades y sus amenazas, podemos a través de políticas

públicas potenciar toda su capacidad y convertirlo en un verdadero motor económico, de desarrollo y progreso.

Si consideramos por igual que en nuestro país en su mayoría los actores económicos están desintegrados y las herramientas para poder ser más productivos y competir son escasas, se vuelve crucial la intervención de los generadores de políticas públicas para reducir las desigualdades y elevar la competitividad y privilegiar el desarrollo. Por esto es necesaria una alarma que establezca las acciones a seguir en el corto plazo y que permita intervenir a las instituciones a favor de los mercados internos.

Por esto, el presente trabajo, aborda por igual el tema de la globalización, el neoliberalismo económico y el desarrollo regional en relación con el mercado interno. Todo esto en conjunto, porque están cercanamente relacionados todos estos elementos, podríamos decir que sin la presencia de unos, no podría existir el problema del otro, afirmando que el neoliberalismo y la globalización no solo proponen la apertura económica y el dominio del mercado, sino que incorporan también el espacio o el territorio, a la toma de decisiones, tanto de las empresas como de las instancias sociales y públicas, mismas que no debemos pasar desapercibidas.

Promover el desarrollo desde lo local, es una propuesta. Un desarrollo que surge de abajo, de los mercados internos, de quienes participan activa y decididamente a convertir sus regiones, solo así se podrán lograr estándares similares con cualquier comunidad, sea chica o sea grande, de una región desarrollada o de una en vías emergentes. Sin embargo, la globalización económica ha provocado un efecto contrario en nuestro país y la brecha social y económica se ha ensanchado gracias a la presencia de grandes actores económicos quienes han logrado imponerse en los mercados, traspasando barreras aduaneras y culturales y que destierran pequeños comercios y economías locales. El desarrollo local hay que entenderlo como un proceso bien estructurado de construcción de capacidades, tanto de gobierno como las de los agentes económicos de la región. Es una suma de esfuerzos constantes entre lo público y lo privado. Sin duda la organización y participación de todos estos actores que viven de cerca la problemática económica y social y que además

conocen las necesidades prioritarias, es un factor fundamental a la hora de fijar las líneas de acción para corregir problemas en la sociedad y en el mercado.

El diseño de una política para el desarrollo local, no es casual, esta se puede contextualizar desde diversos ámbitos: las tendencias de la globalización para lo local, las capacidades locales para generar empleos y empujar el crecimiento, así como las habilidades administrativas del gobierno en la finalidad de fortalecer el mercado interno de las regiones de nuestro país.

Como una receta para este problema, Monreal (2010) explica que es necesario internalizar la globalización, es decir, integrar cadenas productivas del mercado interno con el mercado externo, no marginarlas o suplantarlas y por esto considero necesario tener la referencia de hasta dónde puede resistir el mercado interno antes de convertirse en un mercado sin aportación y semejarse a un río que lleva corriente pero ya no tiene vida en su interior.

Por lo tanto, el presente trabajo pretende tocar los puntos de los desequilibrios estructurales y del desarrollo económico en México, donde se plantean las razones que explican las bases económicas y políticas que originan las desigualdades, así como los desequilibrios existentes en la economía nacional.

II

Marco Teórico.

Promover la justa igualdad de oportunidades significa establecer un conjunto de instituciones que aseguren la igualdad de oportunidades para la educación y la cultura de personas similarmente capacitadas, y mantenga los trabajos y los empleos abiertos a todos, sobre la base de las capacidades y de los esfuerzos pertinentes. Rawls (1971), sostiene que cuando estos trabajos y esfuerzos son menospreciados, las instituciones se ponen en peligro

cuando las desigualdades rebasan cierto límite. Sin duda una tarea esencial de las políticas públicas es introducir las correcciones necesarias y lograr justicia en todos los sentidos.

La teoría Económica del Mercado Social de acuerdo con Resico (2010), se deriva de la idea inalienable de la dignidad de la persona humana, tal como queda consagrada también en la noción de derechos humanos. Un rasgo esencial de esta idea es la primacía del derecho sobre la fuerza, por lo cual todo el sistema económico, como así también jurídico y de gobierno, no puede basarse en la prevalencia del poder sino en la justicia. Por lo tanto cualquier política que suplante estos derechos estará violentando los derechos de los integrantes de una comunidad.

El desarrollo de una comunidad, explica Max-Neef (1993) se refiere específicamente a personas y no a objetos, por esto considero importante ligar la justicia al desarrollo y con estos conceptos buscar y encontrar las vías para mejores políticas públicas en todos los sentidos.

El desarrollo local, sostenible y sustentable, es una opción. Entendiendo por desarrollo local un proceso histórico de cambio social de largo plazo mediante el cual se modifican las estructuras económicas, espaciales y sociopolíticas, permitiendo la eliminación de los obstáculos que impiden la liberación del potencial humano, propiciando el bienestar social, una mejor calidad de vida y la conservación del medio ambiente, bajo los principios universales de libertad, justicia y democracia.

En esta lógica, Todaro (1997) en su teoría de crecimiento económico, explica que para lograr un verdadero desarrollo que venga desde lo local, es imprescindible enfocarse en las políticas públicas que maximicen este efecto.

Puyana (2003) reconoce que la importancia que tienen los mercados locales es trascendental en el desarrollo de la región y explica que deben siempre los actores y las instituciones mostrar una mentalidad de crecimiento y de expansión para no sufrir las consecuencias de las presencias globalizadoras.

Para Coraggio (2004), la lógica de la economía se centra en ampliar la riqueza material de la calidad de vida y del ejercicio de los derechos de todos los ciudadanos. Como bien lo expresa, el desarrollo no se puede basar únicamente en bajos sueldos y exenciones de impuestos para quienes desean explotar una región o municipio sino que el verdadero desarrollo debe venir de adentro y jamás pensar en suplantar o en restituir los valores económicos que puede generar una región o municipio. Además de potenciación económica: son los miembros de las comunidades quienes tienen identidad con la región los que generan realmente la cohesión social de dicha comunidad.

Se quiera o no, el mercado interno de nuestro país y de cualquier región está globalizado. Según Furtado (1968) esto implica que los países y las regiones deben aumentar urgentemente su productividad y diversificar su demanda y con esto acelerar el desarrollo, pero no podemos perder de vista la escala social. Las regiones y municipios que no identifiquen estos valores caerán irremediablemente en el subdesarrollo y se verán afectadas por decisiones de actores predominantemente externos, constituyendo con esto, serias amenazas para el desarrollo y el crecimiento de sus regiones

Un modelo alternativo frente al neoliberalismo impuesto por la globalización, es el modelo de la tercera vía, Giddens (1999), que nos sugiere que debe existir una combinación entre la solidaridad social y la economía dinámica y que propone que haya una menor intervención del gobierno global y una mayor intervención del gobierno local y entonces sí poder estar abiertos a una comunidad global. Esta teoría busca compatibilizar el crecimiento económico con el desarrollo social, en definitiva y de acuerdo a su planteamiento, se trata de un crecimiento económico con equidad.

Por su parte Samir (1999), ha desarrollado una importante teoría que le ha llamado, la teoría de la desconexión, en la cual establece que para un desarrollo duradero, los países menos desarrollados (Sur), deben de reducir o cortar vínculos con los países avanzados (Norte). La desconexión propuesta por Samir se basa en la solidaridad y el internacionalismo; incluyendo o agrupando a varios países subdesarrollados, para así lograr una desconexión colectiva y que tenga un desarrollo real. La necesidad de la desconexión o

separación, se debe a la existencia de dos tipos de capitalismo: por un lado, un capitalismo desarrollado con un nivel de industrialización alto, donde existe una diversificación en su industria y producción, con productos manufacturados de alta tecnología y demanda (Norte); por el otro, un capitalismo subdesarrollado, mono-productor, mono-exportador y multi-importador (Sur), dependiente del capitalismo desarrollado. El primero de los polos utiliza el segundo para expandirse económicamente y maximizar sus ganancias.

Todas estas teorías vinculadas, aunadas a la experiencia particular, han dado forma al presente trabajo, considerando que es necesario fortalecer los puntos que integran los mercados locales con un mayor nivel de ingreso y por lo tanto aspirar a mayores niveles de ahorro y consumo, en el entendido del fortalecimiento del mercado interno.

III

Marco Metodológico.

Para poder entender el papel tan importante que juega el mercado interno en una región o municipio, la metodología empleada se centró principalmente en el análisis de documentos, de carácter teórico, empírico y propositivo. El análisis lógico e histórico, así como la síntesis, hicieron posible valorar el papel y los límites del mercado interno en el desarrollo capitalista y de libre mercado. También se aplicó el método deductivo y la constatación empírica, o sea, la recopilación y el estudio del comportamiento histórico de la economía de la región y el país, con el propósito de apoyar la crítica expuesta.

La realización de esta investigación tropezó con la dificultad anteriormente señalada, del abandono de la problemática del papel del mercado interno en el proceso de desarrollo, por lo que se hizo imprescindible buscar los antecedentes teóricos que sirvieran de referencia para interpretar la situación actual. Como punto de referencia, debo compartir que fue muy útil la consulta del trabajo de Manfred A. Max-Neef, (1993) “Desarrollo a escala humana”, así como de otros que abordaron el problema de la “estrechez” del mercado interno de los países subdesarrollados.

En el análisis de políticas públicas según Bardach (1998), uno de los principales problemas y que consume mucho tiempo es la obtención de la información para el estudio. En el caso del mercado interno, consultamos y revisamos estadísticas e índices de pobreza y marginación del Consejo Nacional de Población (CONAPO), así como diferente información estadística del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (INEGI), del Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED), así como del Sistema Nacional de Información Municipal (SNIM). De la misma manera, se consultaron diversas publicaciones y ensayos relativos a desarrollo, municipalismo y economía.

La mayoría de los trabajos consultados, aunque críticos del neoliberalismo, perciben la posibilidad de un desarrollo capitalista en la región que potencie el papel del mercado interno, algo que resulta verdaderamente polémico ante todas las presiones actuales del mercado globalizador.

IV

Globalización.

Hoy nos encontramos ante una rápida transformación, en donde se afecta como país, la realidad económica, sociopolítica y cultural. Una permanente y riesgosa transformación que nos obliga a meditar no sólo en las reglas que esta impone en todas las dimensiones del desarrollo sino también en sus implicaciones actuales y futuras: sectoriales y temporales, y su expresión a distintas escalas territoriales. Sin duda, vivimos en un mundo de rápida evolución, donde se encuentran nuevas tecnologías cada día, y el punto más distante en el planeta, es un punto en el cuál hoy se puede estar conectado con una gran facilidad.

Los mercados no escapan a esta dinámica, no importa donde se encuentren, pero todos ellos, han cedido ante la presión excesiva de abrir las puertas a todos y de limitar las condiciones. El fantasma de la apertura ha recorrido el mundo con gran éxito y es que

parece imposible escaparse de las fauces tentadoras de sus propuestas. A este fenómeno los estudiosos le han puesto el nombre de globalización.

Es imposible hoy en día, apartarse de este proceso, que ha sacudido todas las sociedades, las entrañas de las mismas tienen ya en su genoma el ADN de la liberalización. Empresas, gobierno, instituciones, organizaciones, sociedad, han ya cedido al antojo y las consecuencias por la falta de dieta han empezado a desbordar.

En nuestro país, fue durante la década de los años ochenta, cuando aprovechando un fuerte resquebrajamiento de la economía mexicana, aunado a un ambiente político y económico internacional que tenían como concepto el papel del Estado en una economía, el momento en que empezaron estas dinámicas globalizadoras y expansivas. En aquéllos tiempos soplaron con fuerza los aires de liberación y nuestro país se vio sin duda sacudido por los remolinos de aquéllos temporales.

Lo que dio sustento a estas ideas para formar el nuevo paradigma económico, era la supuesta obsolescencia y obesidad del Estado que no permitía que el libre mercado dominara todos los intercambios económicos. Los resultados de aquéllas épocas trajeron un comercio abierto, privatización y una desregulación financiera sin freno.

El tema de la globalización, ha sido un concepto de estudio frecuente y de discurso durante los últimos años. Hoy es ya una idea consolidada y querámoslo o no, no podemos escapar de ella, es decir, hay una visión sobre globalidad que ha rebasado el tema de los mercados y se ha instalado con imponente perfección.

Muchas de las definiciones sobre la globalización, se refieren a procesos en varias direcciones, como ya había apuntado: económica, cultural, política, social, pero que tienen un común denominador, que es la unificación de los mercados. El mercado en este proceso liberalizador, es el que sabe y el que manda y nada puede estar por encima de él.

La realidad es que hoy la globalización ha permeado más sobre los conceptos económicos y que en este sentido, el Diccionario de la Real Academia Española, define a

la globalización económica como “la tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”

También, es importante destacar, que la idea de globalización tiene tatuada en su interior, la idea de unificación, esto quiere decir, lograr condiciones similares en todos los rincones del mundo, “un mundo integrado”. El tema económico de la globalización, ha creado la consolidación de una economía de tipo mundial, el libre comercio entre países, impulsado y en buena medida controlado por empresas multinacionales, vitamina la libre circulación de productos y capitales. De esta manera, se le da mucha mayor fuerza esta nueva economía de mercado e implanta prácticamente en todos los países, la sociedad de consumo.

Se reconoce que el Producto Interno Bruto (PIB) de un país se incrementa en gran manera por la presencia de estas prácticas que tienen características tales como disminuciones de aranceles, costos menores por apertura y hasta exenciones de obligaciones fiscales, con el afán de seguir promoviendo la apertura comercial. Pero se desconoce los efectos letales por la baja competitividad y productividad, así como se esconde en el PIB los montos por sustitución de la producción generada por fuerzas externas.

Si bien, estas prácticas han consolidado un buen número de beneficios, como la competencia, economías de escala, acceso a productos y servicios que antes no podían ser obtenidos junto con mejores precios, y con esto lograr bienestar nacional y regional, también es prioritario señalar los efectos desfavorables, ya que la presencia de estos grandes corporativos, que se han convertido en la mano invisible que regula y ordena toda la sociedad y economía, han ahondado las brechas sociales y económicas en muchos países subdesarrollados, además de que están erosionando las economías locales y desplazando a los pequeños comercios y generadores de economía local.

Es importante manifestar, una serie de principios y enseñanzas básicas que nos ha dejado el fenómeno de la globalización.

- a) Ninguna localidad es una isla de autosuficiencia: los factores externos inciden de maneras impredecibles;
- b) El mundo es interrelacionado, sí, pero esto también motiva a considerar posiciones propias y diferenciadas de cada localidad, desde que todos los involucrados en la globalización actúan y construyen espacios compartibles;
- c) Se necesitan estrategias e instituciones macroeconómicas, pero también se requieren de su desconcentración microeconómica. Cada país, cada espacio, necesita su propia estrategia, única y diferenciada;
- d) Estas respuestas creativas a la globalización, llegan de líderes locales visionarios, quienes aprovechan el arreglo del sistema político para crear ofertas de capacitación y fomento a lo local.

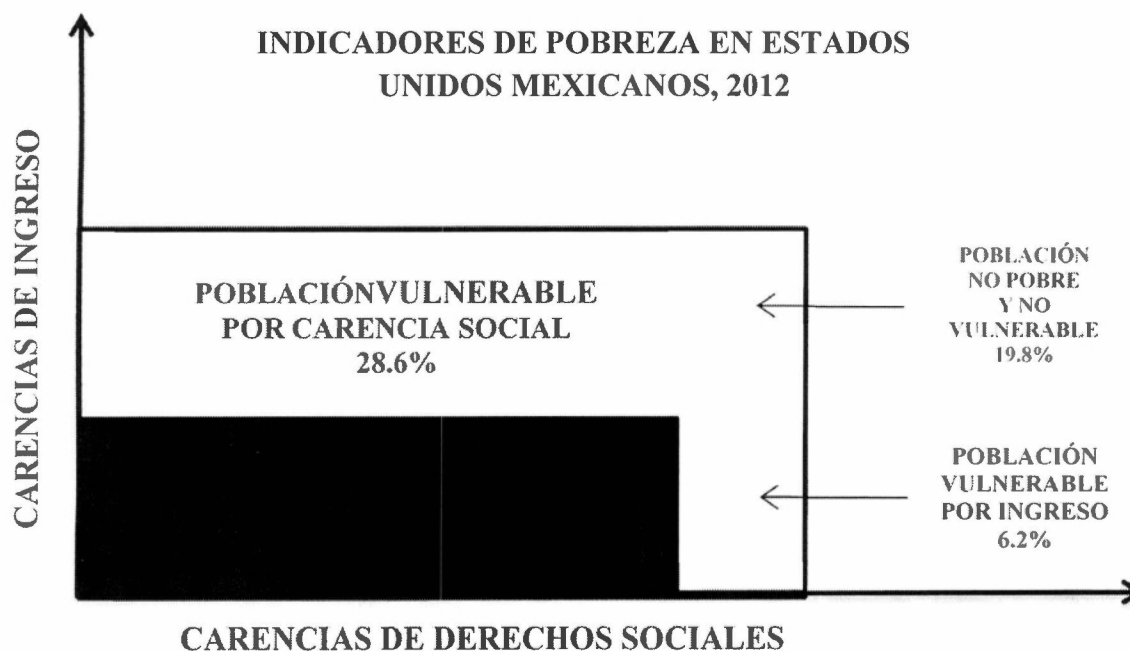
Algunos estudiosos de la globalización, han pensado desarrollar una estrategia que no piense solo en los integrantes de los grandes mercados y de los más desarrollados, sino que tome en cuenta a los grupos que viven en la pobreza, aquellos grupos que representan la mayor parte de la población mundial y en nuestro caso de México, donde viven alrededor de 45.5% de pobres sobre la población total. (La suma de los pobres en condiciones extremas y moderadas), Ver gráfica 1.

En nuestro país se ha vivido el efecto de puertas abiertas y sin control, los procesos neo liberales, han minado la confiabilidad del gobierno y la teoría del mercado todo poderoso y repartidor, han generado una clara ausencia de autoridad y liderazgo para intervenir en roles donde no pueden renunciar los gobiernos a hacerlo y tal es el caso de la regulación y vigilancia de los efectos de la globalización.

Los gobiernos se han escondido y han dejado pasar esta responsabilidad sobre la actividad económica regional. Sin liderazgo y sin autoridad real, y además empeñados en generar los medios confortables para su gestión dejando todo en manos de este voraz mercado, ha llevado a que vuelvan a surgir ideas tales como:

- a) La importancia de los gobiernos, su liderazgo y su autoridad, así como su necesaria participación activa en la economía, sin dejar de tomar en cuenta, políticas económicas y sociales;
- b) La necesidad de ver el mercado como un elemento más del sistema, que ha de regularse, controlarse y ponerse al servicio de objetivos a favor de los ciudadanos y la prosperidad de su región o municipio;
- c) Conocer las notorias diferencias entre países y regiones mismas de un país. Cada una de estas regiones son únicas y deben existir medidas específicas para el desarrollo de las mismas.

Gráfica 1.



Con datos estimados de CONEVAL, 2012

Hoy en día el Estado mexicano tiene una nueva responsabilidad, y ésta es la búsqueda de reconvertir el modelo económico anterior, el cual tiene como prioridad una

baja estabilidad macroeconómica a cambio de posibilidades de crecimiento y desarrollo. Es decir, bienvenida la globalización, pero vista como un traje a la medida y no impuesta, sin regulación y desbocada, sino como complemento y oportunidad para fortalecer un mercado interno que tiene el potencial y el tamaño para ser uno de los más importantes del mundo.

V

Desarrollo Local

Así como se ha dado el fenómeno de la globalización, de la misma manera, se vuelve urgente, promover un desarrollo desde abajo, una globalización que nace desde lo local, y de esta forma, el desarrollo se presente en todas las partes del mundo con sus propias características. Motivando estas acciones, se logrará evitar el estancamiento de las comunidades locales, logrando que se incorporen a la globalización y puedan ellas, avanzar de acuerdo a las necesidades y demandas del dinamismo de la sociedad actual.

Sobre esto, Puyana (2003) declara que deben existir por igual una serie de condiciones para poder generar desarrollo desde lo local, tales como: un territorio con capacidad de desarrollo, una organización institucional bien identificada que promueva el desarrollo, conductas de la población que muestren disposición al progreso tecnológico, elementos importantes como la educación y el conocimiento para realizar las acciones que se requieren para el desarrollo y una red de ciudadanos que luchen por igual por el desarrollo, la sustentabilidad y el empleo de la localidad.

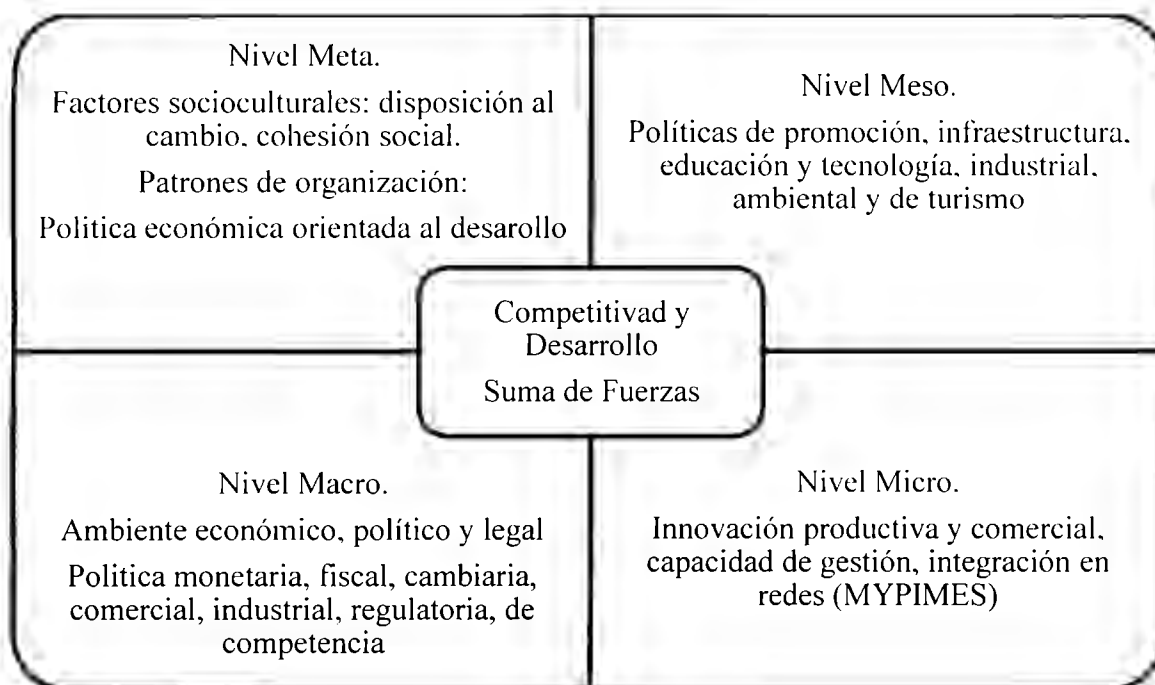
Dada esta lógica, podemos pensar que nuestro país tiene las características necesarias para el desarrollo local, pero si es necesario a pesar de ello, enfocar la visión a buscar apoyo en las instituciones locales para promover un desarrollo a escala humana e integral, que venga desde abajo y de esta forma los municipios y las regiones se incorporen satisfactoriamente al proceso globalizador sin quedar estancados en todos los niveles, incluyendo el económico.

Albuquerque y Meyer-Stamer (2000), señalan, que una estrategia de desarrollo local o territorial debe basarse en una visión de sistema atendiendo cuatro niveles de análisis: micro, meso, macro y meta (ver Esquema 1).

El aspecto central de esta concepción es que el desarrollo económico exitoso no se logra sólo por medio de factores en el nivel de las empresas (micro) o de las condiciones macroeconómicas en general (macro), sino que se necesitan medidas específicas por parte del gobierno y de instituciones no gubernamentales encaminadas al fortalecimiento de la competitividad de las empresas (nivel meso). Además de considerar indispensable la capacidad de articular políticas de promoción en los niveles meso y macro, lo que depende en última instancia de las estructuras políticas y económicas y de una constelación de actores (nivel meta).

Esquema 1.

Competitividad y Desarrollo



Aunque parece claro, el desarrollo económico está basado esencialmente en la habilidad para introducir innovaciones en el interior de la base productiva y en el tejido empresarial de un territorio. Usualmente, se trata de simplificar esta verdad del funcionamiento de la economía real y se ha reducido el concepto al señalar que el desarrollo económico depende de la inversión de recursos financieros provengan de donde provengan. Sin embargo, la disponibilidad de los mismos no es suficiente por sí sola, ya que pueden dirigirse hacia aplicaciones de carácter improductivo o especulativo entre muchas otras cosas, sin asegurar la inversión productiva real. Así pues, la orientación de tales flujos económicos hacia la inversión productiva depende de otros factores básicos que suelen desconocerse con frecuencia. Hay muchos casos en donde los flujos económicos vuelan de una región a otra, precisamente por no tener ese sentido de propiedad y arraigo con la región, además que cuando se promueven este tipo de flujos, quienes los manejan, tienen el sentido de maximización de las utilidades en el corto plazo. El desarrollo local choca con estos conceptos porque precisamente busca el beneficio a largo plazo.

Asimismo, con un número repetido de ocasiones y esto es lo que sucede en nuestro país, se tiene una visión muy plana del desarrollo, como si este dependiera únicamente de la voluntad y capacidad de los grandes grupos empresariales. La simple presencia de algunas actividades y grandes empresas en el dinamismo económico globalizado mundial no asegura por sí sola, la difusión de progreso, desarrollo, productividad y competitividad, en el conjunto de sistemas productivos locales, sobre todo en economías con alto grado de diferenciación estructural, como la de nuestro país, el cual ha conocido en estos años extremos procesos de ajuste estructural en un contexto de mayor exposición y apertura de su economía, misma que ha contribuido a destruir gran parte del cuerpo de sus empresas, sobre todo el de tamaño mediano y pequeño, al haberse producido de forma traumática, como un parto al natural y sin anestesia, esta pesada expansión del mercado. Tampoco ocurrieron los obligados períodos de adaptación de los que habitualmente se dotan las economías de los países desarrollados y que generalmente conceden los plazos necesarios para dirigir una competencia en un plano de igualdad.

A partir de esto, se hizo necesaria y comenzó a cobrar importancia la generación de ideas y estrategias sobre desarrollo local, precisamente como una forma de ajustarla producción y el ingreso en una región, en el sentido que no se sustentan en el desarrollo concentrador y acaparador, basado en la gran empresa, sino que ahora se busca un impulso de las potencialidades de cada mercado, tratando de construir un ambiente institucional, político y cultural de fomento de las actividades productivas y de generación de empleo en los diferentes espacios económicos de nuestro país y de esta forma lograr un mercado interno novedoso, emprendedor y audaz.

También como se plantea en este esquema, existe una visión “macro” o agregada del desarrollo, que tiene como costumbre recurrir a los indicadores promedio habituales, los cuales, por lo general, suelen esconder más aspectos de la realidad que lo que muestran, es decir preferimos una mentira piadosa que una reveladora verdad. Aunque en algunas ocasiones se logra descender a un análisis sectorial, la recolección de información estadística sectorial no suele representar de forma adecuada, cuando esta existe y está disponible, lo que ocurre en las diferentes situaciones productivas en la realidad concreta de las regiones o como se pretende, dentro de un municipio, debido a que estas estadísticas en la cual se combinan materias primas, recursos naturales, insumos, maquinaria, instrumentos y servicios procedentes de los diferentes sectores tradicionales, primario, secundario o terciario, están infladas y no se logra obtener certeza de dicha información, o como en el mejor de los casos, estas estadísticas corresponden a estimaciones propuestas por organismos internacionales que pueden estar muy alejadas de la verdad.

Por último, cuando se toca el tema de desarrollo regional, se hace por lo general, desde una lógica compensatoria o asistencial, tratando de acortar la distancia entre los indicadores promedio de una región respecto a otras, más que por tratar de entender las características, bondades, virtudes, oportunidades y amenazas de cada territorio.

Se precisa, por tanto, una política específica para facilitar a estos sistemas productivos locales, integrados básicamente por microempresas y pequeñas y medianas empresas, el acceso a las infraestructuras y servicios especializados de innovación

tecnológica, creación y diversificación de empresas, a fin de lograr la difusión del progreso técnico, el crecimiento económico y la creación de empleo e ingreso en todos los territorios.

Por lo tanto, no basta con asegurar las condiciones generales de estabilidad macroeconómica, es preciso introducir las innovaciones productivas y de comercialización apropiadas en el nivel micro de cada sistema productivo local, incorporando la necesaria capacidad de gestión empresarial y tecnológica y la integración en redes de cooperación para acceder a la información estratégica o compartir ventajas de la especialización productiva y comercial. Para ello, es preciso fomentar la cultura local emprendedora y dotarse de una estrategia de desarrollo territorial (actuar en el nivel meta) a fin de disponer de factores socioculturales y valores favorables a la incorporación de actitudes innovadoras o emprendedoras.

Del mismo modo, es necesario actuar en el nivel meso, a fin de crear entornos favorables para el fomento del desarrollo, lo cual exige el fortalecimiento de los gobiernos locales y abrir espacios de intermediación y cooperación entre actores públicos y privados en el nivel territorial, para alcanzar los consensos necesarios para el desarrollo local.

Puesto que bajo este enfoque el desarrollo sólo es posible con la intervención del conjunto de actores de una sociedad, el diseño de la estrategia local, requiere de la aplicación de un proceso de planeación participativo en su totalidad, con el propósito de analizar el potencial económico y de acción colectiva en el territorio de interés. La meta específica es identificar cómo organizar la colaboración y la acción conjunta necesaria para crear experiencias positivas y alentar a los actores locales a identificar el desarrollo económico como una tarea de todos.

Para iniciar el proceso descrito, las cámaras de comercio e industria así como el gobierno local juegan un papel fundamental para Meyer-Stamer, (2000), se trata pues como en política moderna se escribe tanto, de empoderar el mercado interno.

VI

Mercado Interno

Los pensadores en la economía neoclásica, definen al mercado interno como las transacciones de bienes de servicios y consumo dentro del territorio nacional, limitando de esta manera el concepto al ámbito del territorio donde se inician los intercambios, cuando detrás de este concepto, está inscrita toda la estructura de la producción nacional, así como también, el espacio para de los trabajadores en el país o región de que se trate. Por ello, el mercado interno debe pasar a un concepto distinto al que nos han vendido las modas globalizadoras, y debe entonces interpretarse como un espacio de valorización del capital nacional que los trabajadores nacionales ejercen en función de la búsqueda de un objetivo que es el de maximizar la ganancia.

Los economistas se parecen más a un avestruz que a un búho, como señalara Paul A. Samuelson, en una aportación para una revista económica, parece que no queremos estar despiertos ante las nuevas realidades económicas y preferimos agachar la cabeza.

Algunas lecciones que aún con el paso del tiempo y a pesar de los vientos de modernidad económica, no podemos olvidar es que el capitalismo puro no puede evitar algunos ciclos en los negocios y tampoco puede esperarse que los mercados por sí mismos cayendo en el *laissez faire* puedan curar sus propios males.

Nuestro país trago el anzuelo, creyó en la falacia de que solo el mercado puede salvar el mercado.

Basado en el falso supuesto de que los mercados generaban por sí mismos resultados eficientes, no era necesario regular, mucho menos bloquear las intervenciones necesarias de los gobiernos en los mercados, las medidas que pueden dirigir el crecimiento económico y sin duda mejorar la situación de todos, se quedó en alguna reforma, en el escritorio de algún inocente funcionario.

Nuestro país debía transitar a la modernidad y siguiendo este camino, sin duda era necesario pagar algunos costos, pero no tantos como los que ha pagado México. El costo que ha pagado nuestro país, por esta transición, ha sido muy superior al necesario. Los efectos en la desigualdad han sido notorios, en México, los ricos son más ricos y los pobres son más pobres.

Puedo decir, que México necesita urgentemente un gobierno capaz de imponer una regulación guiada por un doble principio: estimular la productividad a través de una mayor competencia, pero que esta sea a la vez justa, que se utilicen las instituciones en defensa de los productores dentro del mercado interno. No estoy pensando en un Estado mínimo o un Estado robusto, pienso sobre todo en un Estado eficiente, lo suficientemente fuerte como para lograr, el crecimiento y desarrollo económico.

¿Por qué, las aperturas al comercio internacional han ayudado a algunos países a crecer más rápido de lo imaginado, y por qué en México está el mercado interno, tan contraído por esta medida? ¿Por qué nuestro país, creyó que este nuevo sistema económico nos entregaría un crecimiento económico extraordinario? ¿Fuimos forzados a eliminar las barreras comerciales y no pudimos exigir a la contraparte que cumpliera con lo mismo?

Una breve historia del mercado interno mexicano.

Existen razones de peso, a través de nuestra historia, que explican porque no se respondió con formas adecuadas a la intensa apertura comercial y al impulso privatizador, que empezó desde el sexenio del presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988). Durante su sexenio se vendieron, liquidaron o desincorporaron 765 de las 1155 empresas propiedad del gobierno.

Durante la época del “Milagro Mexicano (1954-1970) nuestro país construyó una ideología nacionalista, en donde era necesario estar protegido del exterior y en especial de Estados Unidos. A pesar de esto, no se impidió realmente los flujos de turismo, inversión y comercio con este país, aunque estos últimos dos rubros estaban regulados por instituciones

corporativas a través de las cuales se articulaban desde el gobierno, los intereses de los grandes empresarios, trabajadores y campesinos y lograr así entonces poder controlarlos políticamente.

A los empresarios, como prestación por mantener cierta disciplina comercial y política, se les otorgaban privilegios perversos: protección comercial, subsidios y bajas cargas fiscales. La política económica proteccionista, desde Lázaro Cárdenas hasta José López Portillo, tenía una contraparte política clara, el control total de los empresarios, quienes a cambio el gobierno pagaban con los favores ya descritos.

Este sistema estaba basado en una economía cerrada, que permitía a los empresarios operar con bajos niveles de competitividad y generando utilidades desproporcionadas. Nuestro país comenzaba a construir las fuentes de instituciones débiles, sin pesos ni contrapesos y organizadas bajo el principio de repartir a los mejores organizados aunque no a los más eficientes.

El as bajo la manga en esta fórmula económica, era el petróleo (aún sigue siendo). El petróleo ha ocultado por mucho tiempo los problemas estructurales en nuestro país, debido a un sistema basado en una protección comercial que permitió una industrialización creciente pero con una economía ineficiente, con productos caros y de baja calidad.

La baja calidad de la planta industrial y comercial hizo muy poco atractiva la exportación. El petróleo era lo grueso en las exportaciones. El comercio exterior fomenta sin duda el crecimiento y desarrollo cuando las exportaciones del país lo impulsan, pero estas obedecen a fortalezas del mercado interno y no a fortalezas de la madre naturaleza.

Las consecuencias de estos esquemas protectores han causado mucho daño, y en donde más, ha sido en las capacidades, las ha limitado y volvió conformistas a quienes debieron ser siempre aguerridos.

Se hizo evidente, como ya se ha explicado, la necesidad de una reforma en el modelo económico, los males ya estaban hechos y era momento de cambiar el rumbo. La adopción de un nuevo modelo de crecimiento y desarrollo económico orientado hacia la

apertura comercial en México aparecía como la receta adecuada. Esta visión llevó a que nuestro país ingresara al GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio, por sus siglas en inglés) en 1986. Algunos de los beneficios que se percibieron con este ingreso fueron la apertura a otros mercados y la creación de reglas y disciplinas claras, bajo el supuesto de crear certidumbre para las acciones de las empresas en México y en el exterior. Entre los nuevos lineamientos de política económica en el país, la inversión extranjera directa se constituyó como uno de los ejes fundamentales de este nuevo modelo.

En el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), las reformas en este sentido, se hicieron mucho más ambiciosas. En particular, la firma del TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), logrado en su administración, partían del supuesto de que México podría atraer inversión extranjera directa, por tener una mano de obra más barata que Estados Unidos y Canadá y que esta ventaja, podría detonar el crecimiento con inversión en infraestructura y en la producción de bienes manufactureros por parte de estos dos países.

El país creyó entender que la enorme transformación que representaba el TLCAN sería el detonador de todos los cambios positivos. Creyó ilusamente, que la liberalización, la privatización y la inversión extranjera irían disciplinando y acomodando el ámbito económico como por magia. Pensaron nuestros gobernantes que todo estaba hecho y que no había más por hacer. Dejamos de esforzarnos por construir nuestro futuro con bases firmes, en su lugar construimos sobre arena.

Los empresarios mexicanos, han tenido pocos incentivos para competir, como he explicado, esta razón tiene fuertes raíces históricas y culturales. Se creía que el TLCAN originaría un cambio en toda la economía, pero no fue así y esto principalmente porque ha desmoronado al mercado interno. No ha florecido en nuestro país el espíritu empresarial, el deseo por competir. La apertura debió obligar a una mayor inversión interna, una mayor inversión de quienes estaban aquí y no solo apoyarse en un fuerte incremento de la inversión extranjera que pareció sustituir la parte que debió tocar a los mexicanos en inversión privada.

Consideraciones de un mercado interno fallido.

Cuando se analiza, la evolución del mercado interno, es necesario destacar que el problema sobre el mismo, no debe ser achacado en su totalidad a los tiempos donde se pudo hacer algo y el Estado actuó de manera irresponsable, sino que también tiene que ver con la reconversión del modelo económico que ya hemos descrito, en donde se tiene como objetivo principal y único alcanzar una estabilidad macroeconómica a costa del crecimiento y desarrollo. Todos estos esfuerzos liberadores en donde se sobre entendía una disciplina fiscal, no han sido exitosos y en consecuencia, hoy el país y muchas de sus regiones no tienen la capacidad productiva para enfrentar en forma exitosa los retos de la competencia global. Hanson (2010), señala que la falta oportuna de créditos, la economía informal así como una fuerte competencia de China en los mercados internacionales, son algunos de los factores que explican porque nuestro país no puede generar los beneficios para toda la población.

También es necesario discutir que todas estas propuestas de liberación se hicieron desde lo público sin atender lo privado. De la Cruz (2008) explica que al haber una baja capacidad de innovación, una economía cerrada y empresas cobijadas por un poder monopólico, ha sido un factor determinante para entender resultados desfavorables al momento de competir con empresas internacionales y con características de alta productividad y eficiencia.

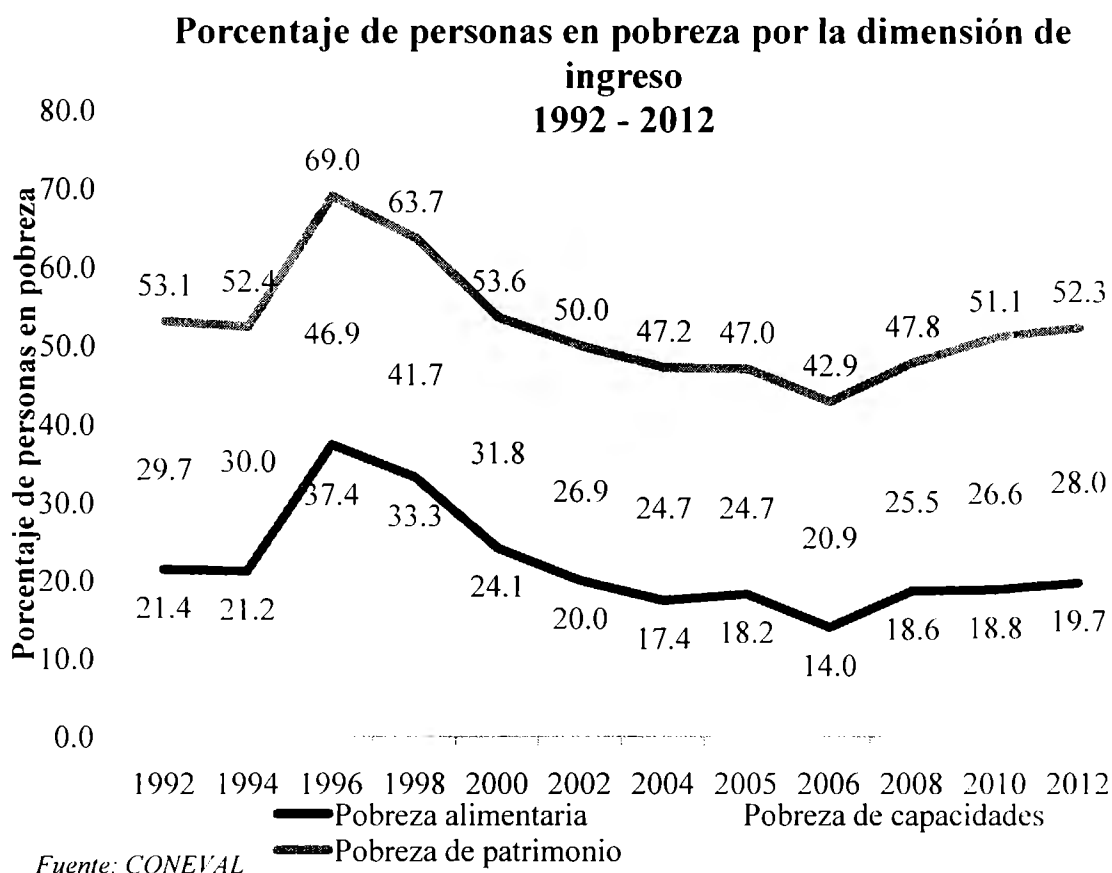
A pesar de tener un mercado de más de cien millones de personas, este ha sido insuficiente para alcanzar un crecimiento significativo.

Además de los problemas anteriores, las instituciones financieras no han permeado de recursos a las empresas nacionales y por lo tanto es vital dinamizar este trabajo, de tal manera que tenga acceso al crédito todo el aparato productivo.

El mercado interno de nuestro país, está en terapia intensiva en estos momentos y muestra de ello, es el número de pobres en nuestro país. La pobreza, es definida por el Banco Mundial, como “la incapacidad de alcanzar un nivel de vida mínimo”, tomando en

cuenta que se debe incluir una perspectiva de desarrollo humano, que pueda contar con elementos, tales como: educación, salud y alimentación, es decir no solo toma en cuenta el bajo ingreso y el escaso consumo. Por lo tanto, los niveles de pobreza muestran el rezago del mercado interno, ya que al no haber consumo, debilita los niveles de sueldos y de productividad.

Gráfica 2



Como podemos ver en la Gráfica 2, al año 2012, el 52.3% de la población mexicana, es considerada pobre, de acuerdo a los lineamientos y definiciones del Banco Mundial.

En la siguiente tabla, se muestra el número de mexicanos, descritos en las condiciones anteriores.

Tabla 2
Evolución de la pobreza por la dimensión de ingreso, 1992-2012

Año	Porcentajes			Número de personas		
	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio	Alimentaria	Capacidades	Patrimonio
Nacional						
1992	21.4	29.7	53.1	18,579,252	25,772,159	46,138,837
1994	21.2	30.0	52.4	19,008,088	26,885,596	47,018,805
1996	37.4	46.9	69.0	34,654,309	43,444,956	63,967,416
1998	33.3	41.7	63.7	31,682,407	39,751,061	60,671,333
2000	24.1	31.8	53.6	23,722,151	31,216,334	52,700,549
2002	20.0	26.9	50.0	20,139,753	27,085,351	50,406,024
2004	17.4	24.7	47.2	17,914,516	25,435,261	48,625,044
2005	18.2	24.7	47.0	18,954,241	25,669,769	48,895,535
2006	14.0	20.9	42.9	15,147,499	22,657,319	46,549,346
2008	18.6	25.5	47.8	20,789,646	28,486,370	53,381,457
2010	18.8	26.6	51.1	21,535,243	30,493,420	58,519,936
2012	19.7	28.0	52.3	23,088,910	32,881,564	61,350,435

Fuente: CONEVAL

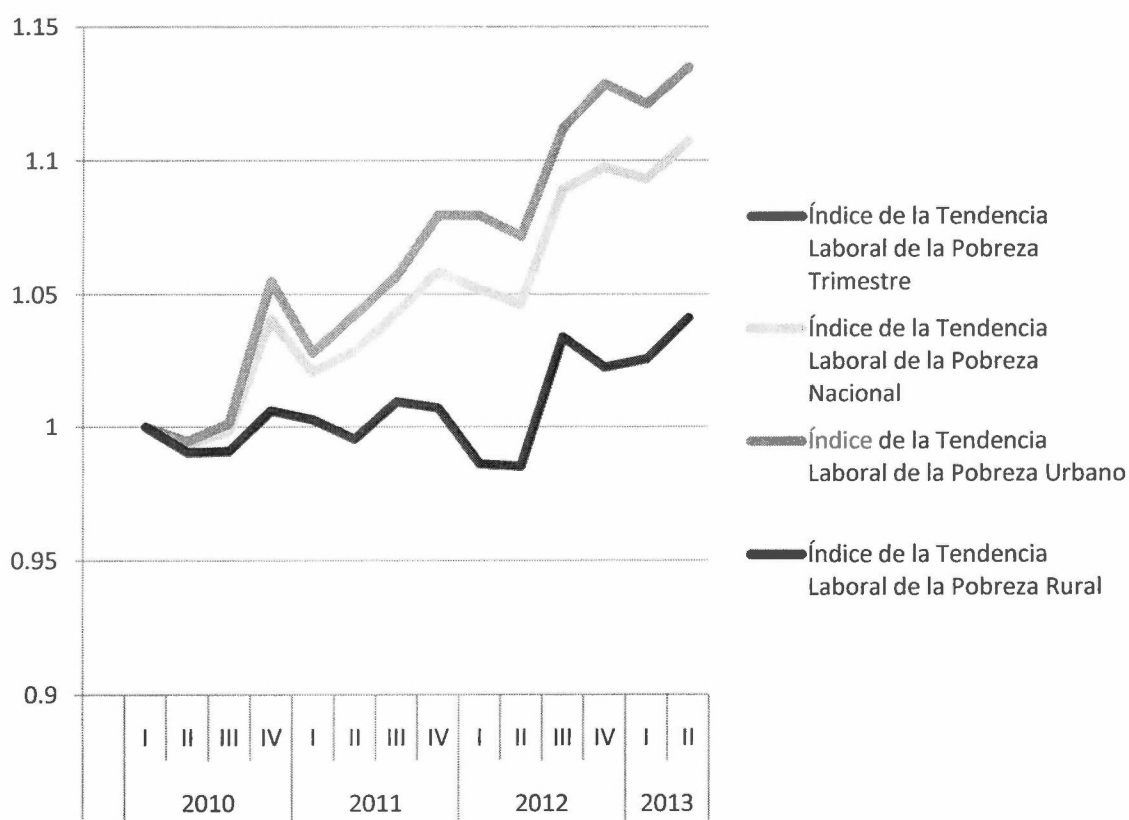
Sin tomar en cuenta, las personas en pobreza alimentaria, lo cual es un número cruel y despiadado, en nuestro país, al año 2012, existen cerca de 61.5 millones de pobres.

Lo anterior representa un país con serios problemas para desarrollar un mercado interno en base a capacidades y que difícilmente puede desarrollar todo su potencial humano, por lo tanto el mercado interno tiene un círculo vicioso de pobreza, que no está en condiciones de mejorar el nivel de bienestar de este número de personas y que tampoco está en condiciones de mejorar las condiciones laborales en términos de remuneraciones por el trabajo de escaso valor que pueden generar.

Estos números muestran que las reformas estructurales impulsadas desde el exterior fue únicamente un cuento de hadas, una mera ilusión, al menos para más del 50% de la población.

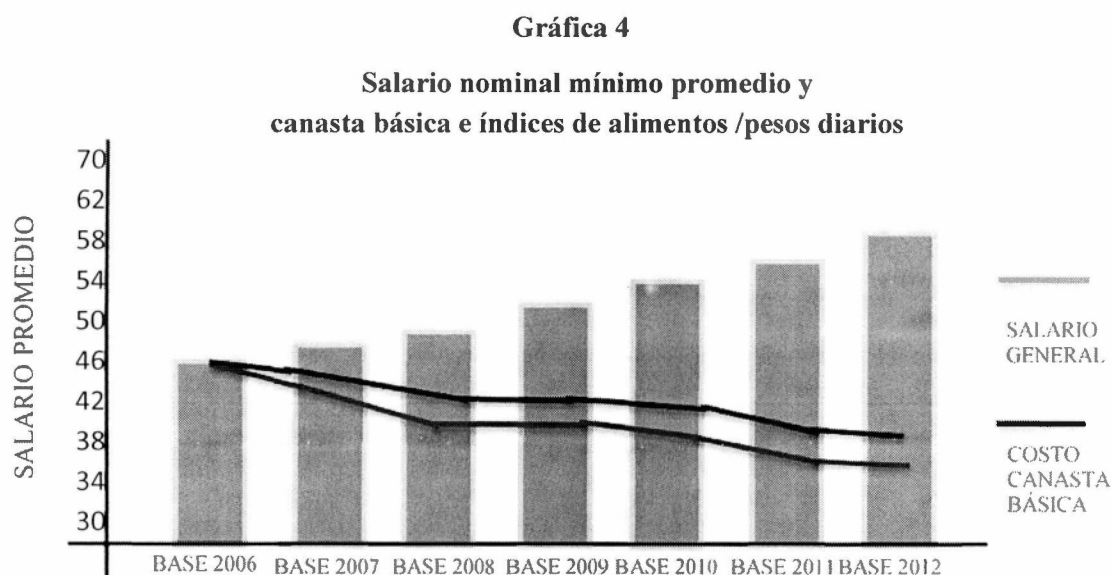
Para el año 2012, los indicadores de pobreza, vinculados con el mercado laboral, marcan que el problema de la pobreza ha repercutido en la capacidad de adquirir una canasta alimentaria básica con el ingreso de su trabajo. El índice de la Tendencia Laboral de la Pobreza, muestra trimestralmente la proporción de personas que no pueden adquirir la canasta alimentaria. Entre más crezca el índice, existen más números de personas con esta imposibilidad de consumo. Ver gráfica 3.

Gráfica 3
Índice de la tendencia laboral de la pobreza



Fuente: CONEVAL

De la misma manera, los salarios mínimos en términos reales han perdido cerca del 75% del poder adquisitivo en el periodo 1976-2010, como resultado de procesos inflacionarios en precios, provocando con esto la pérdida del poder adquisitivo. Ver gráfica 4.



Fuente: Elaboración propia con datos de BANXICO (2012), y CONASAMI (2012).

Esto ha traído como resultado un importante deterioro de la fuerza laboral y sus capacidades, es claro que hoy en día, hay mayor informalidad y mala calidad de los empleos que se generan.

En consecuencia, podemos agregar que los malos resultados en materia de crecimiento, están vinculados también a la bajísima tasa de generación de empleos, a todas luces pequeña, ante el crecimiento de la población. La falta de eficacia en la atención al mercado laboral, sin duda pone en jaque el trabajo del gobierno. Si no es posible solucionar esta dinámica, de igual manera se limita la capacidad para desarrollar negocios que son necesarios para el fortalecimiento del mercado interno y la generación de crecimiento en el país.

Cuando se trata de medir a nuestro país, en términos del desempeño de políticas y programas de gobierno con indicadores internacionales en materia de competitividad, tampoco son satisfactorios. En 1996, México ocupaba el puesto número 33 del total de naciones en temas de competitividad global. Este índice está relacionado con 12 áreas importantes para el desarrollo que intentan medir la forma en que la integración del marco institucional y la implementación de políticas públicas en el país, pueden formar un entorno favorable para el desarrollo de un mercado. Hoy en día, nuestro país, según este índice está ubicado en el puesto 53.

Este hecho de descender en indicadores internacionales, es el reflejo real de una escasa relación entre lo público y lo privado, el enorme estancamiento institucional en nuestro país, la baja visión para atender y entender los problemas que aquejan nuestra sociedad.

A lo anterior, se debe agregar que la dinámica del gasto público, recientemente han tenido un notorio incremento de las erogaciones relacionadas con gasto corriente, que son los flujos que tienen que ver con la manutención de un aparato burocrático que no genera valor agregado a la economía mexicana.

Debido a que el gasto público es el principal medio con el que cuenta el Estado para impulsar el crecimiento económico y de esta manera tratar de equilibrar las desigualdades tanto sociales y económicas que existen en la población, cobra suma importancia el hecho de focalizar el gasto en acciones y regiones que más lo ameritan. Los resultados en el crecimiento y el desarrollo de nuestro país, sin duda no han sido producto del azar, sino de políticas públicas erróneamente definidas y mal orientadas, así como de caer en forma permanente en la trampa de desigualdad económica y social en donde este bajo impacto del Gasto Público tiene sus bases en los siguientes factores:

- a) Un bajo nivel de recaudación, donde se tiene como cautivos a las MIPYMES de nuestro país;
- b) Programas públicos que benefician a los grupos de mayores ingresos;
- c) La falta de acceso a la mayoría de la población a los programas públicos;

d) El secuestro del gasto público por funcionarios, partidos políticos y grupos de interés económico.

Nuestro país se ha quedado seriamente rezagado en términos de competitividad y productividad, para poder combatir este atraso es necesario una nueva forma de entender el territorio y un plan de incentivos regionales, bien dotados y específicos en la inversión pública, apoyada en un mayor presupuesto que permita impulsar también las inversiones privadas sobre todo nacionales y en materia de inversión extranjera que esta sea una forma complementaria de inversión.

Es claro que el tema no es una falta de recursos económicos, sino de instituciones, de estructuras pertinentes para lograr este desarrollo anhelado. Es vergonzoso notar que en nuestro país hay un gobierno rico, pero una sociedad pobre.

VII

PNB y PIB

Es muy importante para el análisis de estas medidas expansivas comprender la medida que involucra el comercio en todos los sentidos, es decir el valor de todos los bienes y servicios finales producidos por todos los factores de producción y vendidos en los mercados durante un tiempo determinado. El Producto Nacional Bruto (PNB) se ha utilizado con este fin para comprender todo lo que se produce por un determinado grupo de productores, en este caso de un país. El PNB podríamos definirlo entonces, como la cantidad de bienes y servicios producidos por los residentes de un país, aunque estos bienes se produzcan en un país extranjero, esto quiere decir por esto, que se incluyen los productos realizados por ciudadanos o empresas nacionales y, de esta forma, excluye los productos o servicios extranjeros realizados dentro de país.

El PNB es igual a Producto Interno Bruto (PIB) pero añadiendo el ingreso obtenido de los productores extranjeros en el país. El PIB no toma en cuenta lo que producen los

nacionales fuera del territorio, sino sólo lo que se produce dentro de sus límites territoriales con independencia del origen de los factores de producción, por lo tanto el PIB no toma en cuenta, inversiones en el extranjero ni ingresos recibidos por nacionales que trabajan en el extranjero.

INDICADOR	CONCEPTO
PNB	Todo lo que producen los nacionales, en cualquier parte.
PIB	Todo lo que se produce en un país o una región sin considerar nacionalidades.

En mayor número de países, el PIB ha sido la medida más utilizada desde hace mucho tiempo, aunque el PNB como medida agrupa los conceptos que acercan a cuantificar el ingreso de un país. El bienestar nacional depende más de los ingresos y producciones propios que de lo que se produzca dentro de un territorio sin importar quien lo haga.

Cuando se desmenuza o se amplía el estudio del PNB, se nota que lo que se produce por los nacionales se ocupa por los mismos para su consumo, para invertir y así asegurar la producción. También en esta medida se agrupa lo que el Gobierno eroga por cualquier gasto o adquisición y que se le denomina gasto público.

De este análisis se desprende la fórmula que en planes macroeconómicos relata una identidad fundamental, y que resume que cualquier producción de un país debe ser consumida, invertida o utilizado por el Gobierno. Podemos escribir entonces lo siguiente.

$$\text{PNB} = \text{Consumo} + \text{Inversión} + \text{Gasto Público}$$

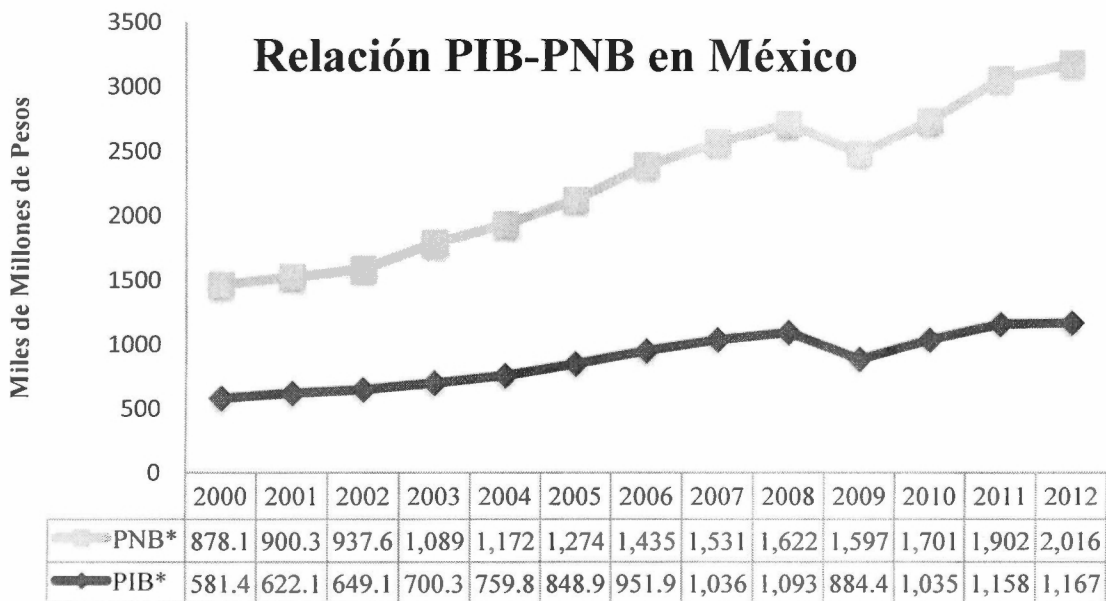
Es claro que medir el desempeño de una economía es una tarea importante y por esto se vuelve trascendental manejar estos conceptos y sobre todo cuando pequeñas variantes pueden condicionar la aplicación de diversas políticas públicas.

En nuestro país, para cuantificar los niveles de producción en nuestro territorio y como medida central para decisiones económicas, se utiliza el PIB, que como he detallado

es el valor de todos los bienes y servicios producidos por un país en el periodo de un año, por tanto, el PIB excluye la producción de los nacionales en otras latitudes e incluye lo que los extranjeros producen en nuestro país.

A simple vista es difícil distinguir la suplantación de trabajo y producción por capitales extranjeros en nuestro país, debido a que sí el PIB es la medida central para sostener las bases de muchas de las decisiones económicas que influyen en nuestro país, y dado que el PIB muestra ligeros desplazamientos positivos, similares a los de toda una región de países, parece que la situación económica está bajo control.

Gráfica 5



Las fuentes incluyen: Banco Mundial - INEGI

En la gráfica 5, se muestra el comportamiento del PNB y el PIB del año 2000 al 2012, el PNB en nuestro país es mayor al PIB, debido a la balanza positiva de remesas y producciones por compatriotas fuera de nuestro país.

Se entiende muy bien que cuando son economías cerradas, es decir cuando una economía no tiene contacto con el resto del mundo, el PNB debe ser igual al PIB. Dado que esto en economías actuales no es posible, se puede cuantificar el PNB a través del sistema de cuentas nacionales, con la siguiente expresión:

$$\text{PNB} = \text{PIB} + \text{pRn} - \text{pRe}$$

Lo que significa que el PNB es igual al PIB más la producción de los residentes nacionales en cualquier lugar, menos la producción de residentes en el extranjero en nuestro país.

La intención de este análisis comparativo entre el PNB y el PIB, obedece a buscar los puntos de apoyo y los parecidos para buscar una medida digna y específica del mercado interno. Una medida que sea más parecida al PNB que al PIB, una medida que contenga en la frialdad de los números, los aspectos de competitividad y productividad de un municipio o región a través de un cálculo ordenado y bien identificado. Para eso se necesita la convergencia de muchos factores e instituciones.

Como se expresa más adelante en el trabajo, la posibilidad de generar un indicador sobre el estado del mercado interno, aún viste demasiados obstáculos, pero es preciso empezar a construir los escenarios institucionales que permitan cuantificar el tamaño y su capacidad de generación de bienestar social.

Importante tema, es revisar como se ha comportado el PIB durante las últimas décadas, este ejercicio nos facultará el entendimiento de los comportamientos económicos y como a pesar de tener valores externos, durante muchos años nuestra economía fue permanentemente cerrada, por lo tanto, aquéllos niveles del PIB, tenían en su interior mucho de los valores del mercado interno propio.

Breve historia del comportamiento del PIB

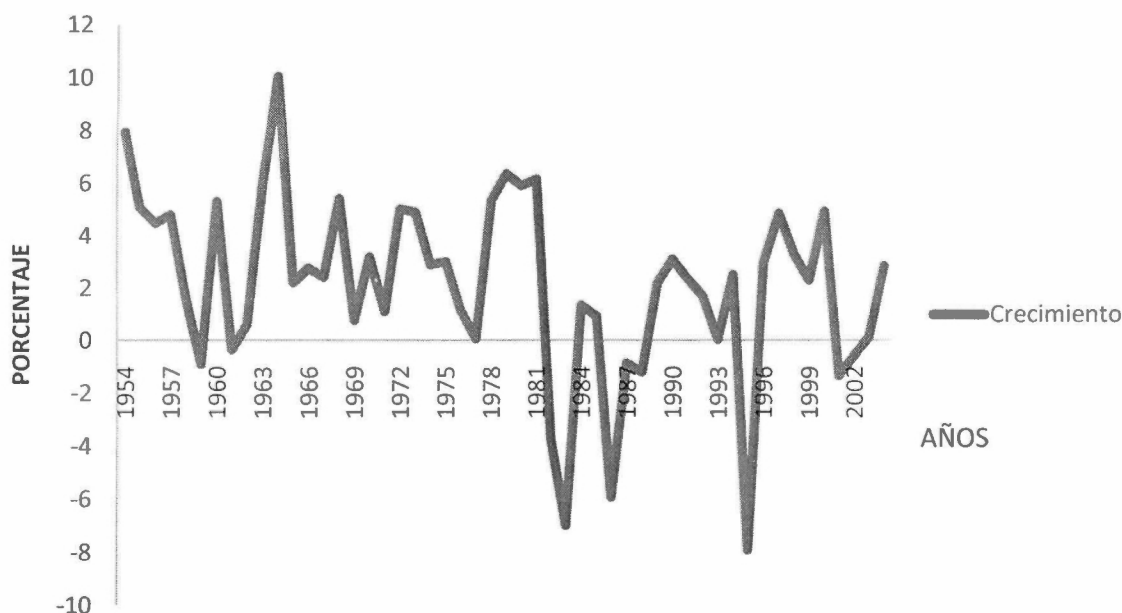
Analizar el PIB, como ya se ha detallado, permite conocer la economía y el valor de las actividades que en ella se desarrollan por parte del sector interno y externo, público y

privado. Conocer estas cifras, nos permite entonces conocer las variaciones en los volúmenes de operaciones de un país año con año y nos va a servir para entender las épocas que han marcado a nuestro país, así como también visualizar las políticas públicas que han marcado estos periodos.

Con el objeto de analizar la evolución del crecimiento económico, se utilizará para efectos de este estudio el valor del PIB per cápita, ya que considero, presenta con mayor precisión los cambios en el bienestar por habitante. Esta variable no es la única para comprender el desarrollo en el bienestar de una población, pero es una medida estándar y que permite realizar comparaciones con relativa facilidad.

Gráfica 6

Análisis del Producto Interno Bruto, per Capita (PIB PC) DE MEXICO 1954-2004



Fuente: Alan Heston, Robert Summers and Bettina Aten, Penn World Table Version 6.2, Center for International Comparisons of Production, Income and Prices at the University of Pennsylvania, September 2006.

Con el objeto de analizar la evolución del crecimiento económico, se utilizará para efectos de este estudio el valor del Producto Interno Bruto Per Cápita (PIB PC), ya que

considero, presenta con mayor precisión los cambios en el bienestar por habitante. Esta variable no es la única para comprender el desarrollo en el bienestar de una población, pero es una medida estándar y que permite realizar comparaciones con relativa facilidad.

El PIB PC en el periodo del desarrollo estabilizador (1954-1970): En la gráfica se puede descubrir que en el periodo de 1954 a 1970 hay crecimientos en el PIB PC sostenidos, esto tiene que ver con un proceso de industrialización que había empezado algunas décadas antes, y en donde hubo incidencias en actividades empresariales como las relacionadas con el petróleo, la energía eléctrica, acero, ferrocarriles. Se puede considerar que este incremento en las actividades industriales, trajo por consecuencia mejoras sustanciales en los valores del PIB PC. A este periodo que comprende tres sexenios, el de Adolfo Ruiz Cortínez (1952-1958), Adolfo López Mateos (1958-1964) y el de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) se le conoce como el periodo del Desarrollo Estabilizador. Fueron puestos los mote del “Milagro Mexicano” y que se tuvo características de equilibrios y estabilidad, principalmente en las finanzas públicas, en la inflación y el tipo de cambio. El crecimiento empezó a tener sus lados negativos, ya que un ritmo acelerado de crecimiento demográfico, conllevó a serios problemas por la falta de planeación urbana, y a pesar de que había crecimiento de industria manufacturera, la productividad no avanzó de manera significativa.

A pesar de esto, la estrategia política y económica de México era vista como un modelo adecuado para manejar una sociedad compleja y atrasada, pero con un crecimiento sostenido. Gracias a este crecimiento sostenido, fue como México logro evitar revivir una posible nueva revolución, tema del que no fueron ajenos algunos países latinoamericanos con un desarrollo similar.

Este crecimiento engañoso en esta época considero es crucial para el desarrollo de nuestro país, ya que a mi parecer, no se obtuvieron los logros que se debieron haber obtenido y que si incluso se habló del milagro mexicano, esto no fue por compararse con otros países sino con nuestra propia historia.

El PIB PC en el periodo del nacionalismo petrolero (1970-1982): Este periodo incluye los sexenios de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) y José López Portillo (1976-1982). El “Milagro Mexicano” resultó ser insostenible, ya que era un modelo fiscalmente caro y que generaba bienes y servicios a precios altos en comparación con otros países. El momento para hacer reformas había llegado a su tiempo, sin embargo estas no se hicieron. El desarrollo del PIB PC, acarrea la inercia de los años anteriores. Pero tomar decisiones basadas en encontrar yacimientos petroleros y postergar las reformas que se necesitaban hacer tuvo consecuencias severas.

Se decidió conservar la estabilidad en las variables macroeconómicas y elevar el gasto público para volver a tomar carrera e impulsar el crecimiento, esta estrategia estaba basada en los nuevos descubrimientos de yacimientos petroleros y en los muy favorables precios en el mercado internacional de energéticos.

Como ya mencioné el no actuar, el no ajustar tuvo consecuencias costosas en el tipo de cambio en 1976, el “Milagro Mexicano” estaba ya agotado y las consecuencias se iban a sentir con dureza en 1982. José López Portillo emocionó a un país iluso cuando declaró que México debería aprender a administrar la abundancia. El “Oro Negro” había perjudicado al país haciéndolo conformista, con un sistema económico ineficiente, con producción de productos de baja calidad y una planta laboral bastante protegida. La economía mexicana, había quedado presa de lo que hoy se le llama “enfermedad holandesa”, esta ocurre cuando al país ingresan grandes cantidades de dólares producto de la exportación de algún recurso natural, la consecuencia inmediata es la revalorización o apreciación de la moneda local, situación que disminuye la competitividad de la industria nacional y esto es justamente lo que había ocurrido con el mercado interno mexicano.

La economía pasó de un crecimiento del 6.16% en 1981 a -3.69 en 1982 y a -6.99 en 1983. La inflación pasó de 27.93% en 1981 a 57.49% en 1982, el tipo de cambio frente al dólar de 26.88 pesos el 17 de febrero de 1982 a 37.66 el día siguiente, y a 150 el 20 de diciembre de ese año. La crisis económica también había sido política ya que el sector empresarial tenía sus molestias con la expropiación de la banca el 1 de septiembre de 1982.

El PIB PC en el periodo del ajuste (1983-1988): El gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988), tuvo que enfrentar la severa crisis con un ajuste de las finanzas públicas fundamentalmente por el lado del gasto, empezó a abrir la economía y a privatizar empresas del gobierno.

Entre algunas circunstancias adversas que el gobierno de Miguel de la Madrid tuvo que afrontar, fue la baja del precio del petróleo de 25 a 12 dólares por barril, lo que agravó la crisis económica porque la estructura fiscal de su gobierno era evidentemente petrolera, así como la terrible vivencia del temblor de 1985, provocó que el PIB PC en 1986 tuviera un decrecimiento del 5.93% respecto a 1985.

El PIB PC en el periodo de la liberalización (1989-A LA FECHA): Incluye los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000), Vicente Fox Quesada (2000-2006) y Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012). Carlos Salinas de Gortari, enfrentó la crisis centralizando el poder y abriendo la economía, continuó con el impulso privatizador, atrajo inversión extranjera, lo cual imaginó haría más competitiva la economía mexicana en el futuro. Libero el tipo de cambio y el peso recuperó terreno pero aún así el sistema se resquebrajó en 1994. A los factores económicos le podemos sumar los factores políticos. El asesinato de Luis Donaldo Colosio en Lomas Taurinas, la aparición de una guerrilla en el estado de Chiapas parecieron influir en la crisis grave de 1994, misma que fue llamada el “Error de Diciembre”, lo que provocó que el año de 1995 tuviera el peor decrecimiento de la historia, un 7.91%.

Para efectos de este trabajo, es necesario seguir adentrándonos en los valores económicos regionales, hasta llegar a un valor municipal si es posible que nos permita cuantificar el

La intención de desmenuzar el PNB, es la de llevarlo a un nivel regional, local o municipal y dejar a un lado y sobre todo porque nuestro país se ha desbocado en aplicar políticas públicas de apertura comercial, dejando en consecuencia a un lado, los motores económicos internos. Las economías regionales para desarrollarse dependen en gran

medida del fortalecimiento de los sectores económicos propios. Y esto no lo puede reconocer el PIB como medida ya que los factores nacionales no se encuentran aislados.

Cuando llevamos el PNB a una dimensión local, esto cobra mayor fuerza, debido a que se mezclan valores ya no tan económicos como la identidad y el arraigo. Además por supuesto de intentar medir la capacidad de generación de una determinada zona.

VIII

Producto Municipal Bruto

Si bien es cierto, que durante los últimos años, ha existido un esfuerzo por parte de las instituciones y del gobierno en nuestro país por darle fomento y fuerza al mercado interno mexicano, la realidad es que los resultados no han sido del todo acertados y esto prioritariamente obedece a que se carece de información particular a cada región o municipio.

Si nos basamos en el planteamiento de que nuestro país tiene las características de un mercado heterogéneo, con diversas características, culturas, niveles de educación y niveles de ingreso, se deben plantear soluciones a la medida y no como economías de escala, pretendiendo que lo que funciona en la región norte funciona en la región sur.

Conociendo las capacidades, recursos, actores y tamaño en relación con la aportación económica, podemos dirigir las acciones para tener un efecto mayormente positivo.

Revisando la información que proporciona el Instituto Nacional para el Federalismo y Desarrollo Municipal (INAFED) a través de su página de internet, se pueden obtener valores para el PIB municipal, sin embargo, estos valores corresponden a estimaciones realizadas por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), así como valores en moneda nacional que corresponden a estimaciones propias del INAFED con base en los planteamientos del PNUD.

Como antecedente para este indicador, se tiene el caso del Estado de México. En este indicador, el cual es el resultado de utilizar los índices de la población económicamente activa, y en una última versión (2012), incorpora los cálculos del INEGI en relación con el Valor Agregado Censal Bruto (VACB), el cual intenta considerar las diferencias en productividad de cada sector y para cada municipio. De esta forma, se genera un valor para las producciones dentro de un municipio, al cual se le denomina "Producto Interno Bruto Municipal". Sin embargo, como he explicado, este valor es mero producto de cálculos y de mezclas estadísticas, las cuales nos pueden arrojar una distorsión de la realidad, llevándonos a concluir sobre políticas económicas equivocadas en relación al mercado interno. Este ejercicio, representa un buen intento por parte de la Secretaría de Finanzas del Estado de México y de su organismo adscrito, el Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral del Estado de México (IGECEM).

Por esto, esta información parece más estar orientada a cumplir los requisitos impuestos por los programas internacionales que a obtener un verdadero censo, fuente de información para la toma de decisiones económicas. Estos datos suelen estar dotados de características alejadas de la verdad y que esconde en muchos casos, la realidad de las regiones y de los propios municipios en temas relacionados con el mercado interno, por esto el planteamiento que hacemos en este trabajo es la de obtener un valor que nos permita tener un marco de referencia para incidir en el desarrollo de los mercados locales y que de esta manera se logren capas de desarrollo sostenible. Nada mejor que el empoderamiento de una sociedad venga desde adentro de su propia economía y con sus propias virtudes y no que esté centrada en la suplantación de actores económicos que dispongan intereses y objetivos alejados del fortalecimiento de una región.

Si bien como he detallado, para estos efectos conviene utilizar una medida parecida al PNB, porque esta contiene los elementos de producción locales y refleja el poder real de los actores económicos de una determinada región.

Es claro que aún es necesario hacer algunas adecuaciones a esta medida, con la finalidad de afinar su aportación a conocer el aporte de un mercado interno específico.

Como primer paso defino el Producto Municipal Bruto (PMB), como el valor de la producción de todos los agentes económicos locales, extrayendo de esta fórmula las producciones que provengan de actores económicos de fuera de la región. Tal es el caso exclusivo de empresas trasnacionales y empresas nacionales bien identificadas por ser de otras regiones.

Por lo tanto, el PMB quedaría limitado a los siguientes conceptos:

INDICADOR	CONCEPTO
PMB	Todo lo que producen los actores económicos regionales, excluyendo las producciones de agentes externos a la región.

Dado que no se tiene la información para este nivel de detalle, se requiere empezar a producir los agentes institucionales para obtenerla. En la medida que esta información empieza a fluir, podemos asegurar que la toma de decisiones en los diferentes niveles de gobierno será más exitosa en relación con la promoción del mercado interno.

Así pues, para conocer valor del PMB, para el desarrollo económico local y el empleo, es importante profundizar en el conocimiento de:

- a) las organizaciones implicadas en el proceso de desarrollo económico territorial;
- b) las actividades desplegadas por dichas organizaciones y sus planes de futuro, indicando su papel en el proceso de desarrollo local;
- c) sus fuentes principales de recursos;
- d) La experiencia de las administraciones municipales en la promoción del desarrollo económico y el empleo; y
- e) Las relaciones existentes y grado de institucionalidad alcanzadas entre las diferentes organizaciones y las perspectivas de trabajo conjunto.

Para la obtención de información deben identificarse y seleccionarse diversas fuentes documentales, como:

- a) Las estadísticas municipales, regionales y estatales;
- b) Los catastros y censos de empresas;
- c) Los registros de la propiedad;
- d) Los registros de la actividad económica;
- e) Los lugares de procedencia de la empresa o agente económico;
- f) Los censos de población;
- g) Los archivos locales;
- h) Los informes de asociaciones empresariales, asociaciones agrarias, cámaras de comercio e industria y entidades financieras con presencia en la región o municipio;
- i) Los datos del sistema tributario y de la seguridad social;
- j) Las tesis o tesinas universitarias;
- k) Los estudios de sindicatos y asociaciones de trabajadores;
- l) Los libros de historia y cultura local.

Mucha de la información que aquí se detalla como prioritaria para manejar este indicador, es información que se encuentra dispersa en diferentes instituciones en los diferentes niveles de gobierno.

Dada la diversidad y complejidad de las fuentes de información relevantes para el desarrollo del mercado interno, resulta esencial el procesamiento de esta información.

Cuando se puede procesar toda esta información y lograr la contabilidad de este indicador, que para efectos del desarrollo económico municipal en temas de mercado interno, considero prioritario, las políticas públicas que emanen de estos casos, pueden centrarse inicialmente en aspectos prioritarios, como por ejemplo:

- a) La promoción de microempresas y pequeñas empresas locales para la creación de empleo;
- b) El fortalecimiento de un sistema productivo local;
- c) Promover el paso de la economía informal a la economía local;
- d) El establecimiento de políticas públicas para que se limiten la presencia de grades corporativos trasnacionales y nacionales, cuando con justificación de este mismo

indicador y otra información se justifique la suplantación y el empobrecimiento del mercado interno.

- e) Urgir a los actores económicos locales a modificar sus niveles de productividad y competitividad.

La importancia de los indicadores económicos estriba, no solo en que son imprescindibles para evaluar y dar seguimiento, así como identificar las tendencias de la región o el municipio en lo referente a las actividades económicas, sino que por igual son necesarios para medir el alcance de todos de los programas del gobierno, dirigidos a lograr el cumplimiento de las metas y objetivos fijados en las políticas públicas que se determinen.

Es importante aclarar, que los sistemas de información obligatorios para medir la actividad económica local y regional, están poco desarrollados a nivel local, como ya he explicado, por lo tanto los municipios no cuentan con alguna herramienta para el análisis y seguimiento permanente de las actividades de producción que permitan la predicción económica de corto plazo. Esto debido a los pobres presupuestos para su financiamiento y al rezago en muchas áreas en los municipios, lo que complica en gran manera la obtención de tal información.

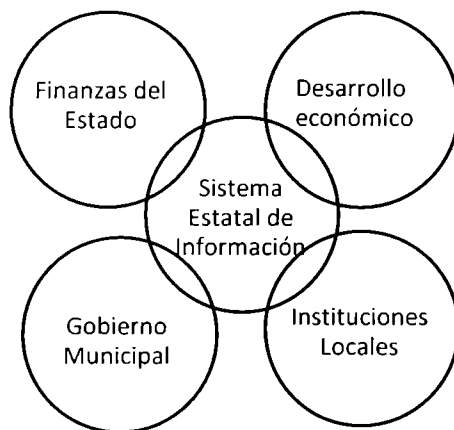
Debido a esto, se vuelve importante la participación del gobierno de los estados, que cuentan con mayor estructura, organización y recursos para organizar esta información. A través de sus respectivas Secretarías de Finanzas, en coordinación con las instituciones de información estadísticas de los mismos, pueden generar los censos necesarios para la recopilación de esta información.

Por supuesto, no se puede eximir de esta responsabilidad al gobierno local, quien no ha sido elegido solo para administrar, ya que esto es lo más fácil, sino por igual para motivar el desarrollo de su localidad. Esto de entenderse por parte de los gobiernos locales, implica en ellos, buscar las soluciones para la consecución de esta información, misma que pueden lograr a través de la vinculación con instituciones educativas de su localidad. De beneficiarse este mecanismo, se puede alcanzar la mano de obra calificada y obtener de esta

forma la materia prima (información) y permitir el desdoble para un análisis como el que estamos proponiendo.

Esquema 2

Vinculación necesaria en los estados y municipios



Cómo puede apreciarse en el esquema 2, es necesaria la vinculación en los niveles de gobierno estatal y municipal para proveer de información a un sistema estatal de información. Así de esta manera y con información más apegada a la realidad podemos determinar acciones eficaces para la promoción del mercado interno.

Los alcances que podemos obtener con esta información pueden ser vitales para el desarrollo tanto del mercado como de la población. Si bien he dejado en claro durante el trayecto de este trabajo, que cuando se habla de desarrollo, también se debe considerar la parte social, es decir, la parte del desarrollo que tiene que ver con la escala humana, misma que al identificar las oportunidades y debilidades de los mercados en una región, se pueden aprovechar las primeras y limitar las últimas para empezar a empoderar un mercado interno.

Conseguir esta información y que la misma tenga un grado de confiabilidad, empieza a abonar respuestas a la hora de preguntarnos, ¿qué nos hace falta hacer, qué nos

falta medir para proponer salidas a los problemas en los mercados y más en los menos productivos? Medidas de control, de financiamiento, de mejoras competitivas, todo con la finalidad de volver productivo un mercado que se ha olvidado al ser sustituido por las ofertas asombrosas de las economías más eficientes.

Para los funcionarios municipales, esta información representa la posibilidad de dirigir acciones bien centradas, así como conocer que sectores de producción de sus municipios necesitan enfocarse con otra visión ya que la imperante ha fracasado. Ahora donde todas las decisiones deben ser cuestionadas por su grado de sustentabilidad, es preciso que los funcionarios municipales tomen decisiones consultadas por varias áreas, y que al momento de presentar las mismas con los empresarios locales, representen la justificación de una determinada medida. La mejor forma de convencer a un sector productivo que se encuentra en franco deterioro es la de mostrar los puntos de comparación con otras regiones o municipios que a todas luces, está mejor desarrollado.

IX

El caso brasileño.

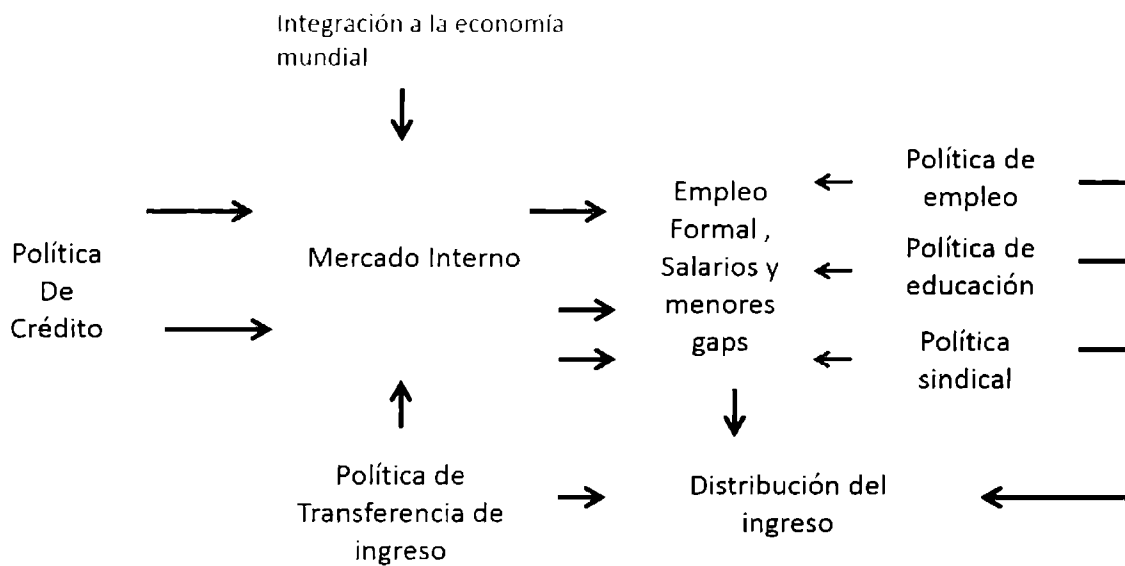
Un caso que llama la atención, es el fortalecimiento del mercado interno brasileño y los resultados que han obtenido a través de la aplicación de políticas públicas decididas a fortalecerlo. Las principales características de su éxito, es el haber dotado de herramientas claves para el desarrollo de su economía, aprovechando el enorme mercado interno que tiene.

La tasa de desempleo ha ido descendiendo paulatinamente y los salarios reales van a la alza. El total de sus exportaciones representan menos de una cuarta parte de su PIB. La economía de Brasil, está apoyada en la fortaleza de su mercado interno. Cuando logra una economía de estas características, con mayores niveles de productividad, mejores índices de competitividad en sus empresas, se tiene una estabilidad macroeconómica que no está

basada en elementos externos y que carece de los elementos inhibidores del crecimiento y de desarrollo.

Tabla 4

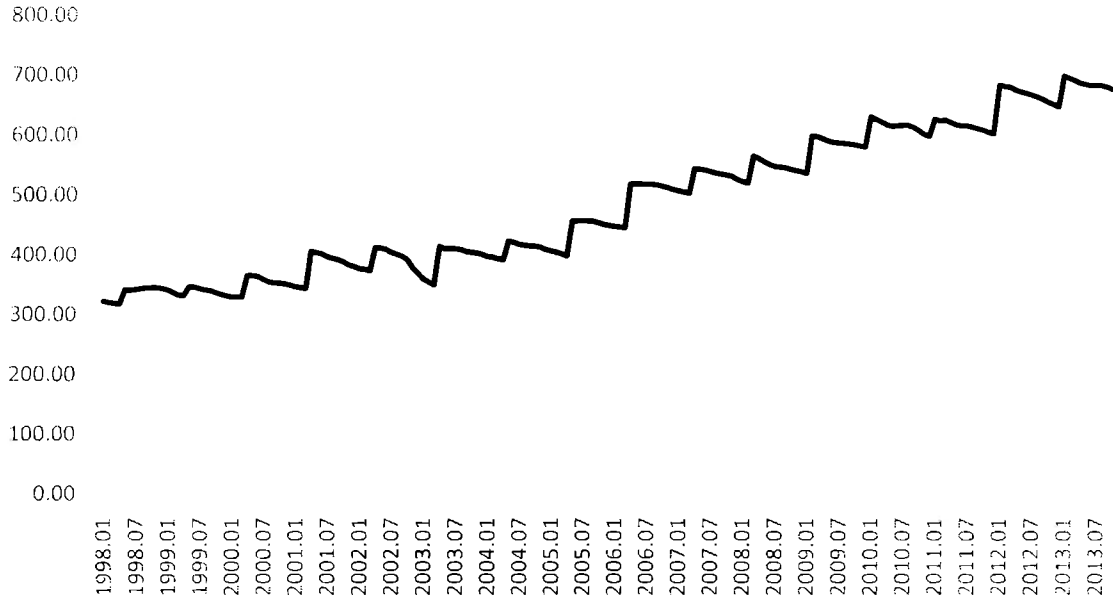
Modelo de crecimiento brasileño, basado en su mercado interno



Como se distingue en la Tabla 4, el mercado interno ha sido dotado de herramientas que lo activan y lo empoderan, con políticas de financiamiento activas y políticas de transferencia de ingresos que traen como resultado un nivel mayor de ingreso y con esto posibilitan un mayor consumo y ahorro con beneficios a toda la economía.

Gráfico 7

Comportamiento del salario mínimo real brasileño



Fuente: <http://www.ipeadata.gov.br>

A diferencia de nuestro país donde el salario mínimo real ha sufrido altos descensos en el poder adquisitivo, el incremento del nivel de ingresos posibilita las fronteras del consumo en el país y ellos han podido aprovechar esta inercia positiva. Han entendido muy bien el rol de sus talentos y lo han aprovechada, un mercado interno gigante y ahora muy fortalecido hacen de Brasil, como se ha manejado en el ambiente político, como la China de América del Sur.

X

Propuestas

El desarrollo del mercado interno es igual al desarrollo de México. Existen oportunidades para los productos y servicios hechos en México, el consumo privado representa una gran oportunidad para restablecer el aparato productivo interno. En ningún momento se está intuyendo abandonar al sector externo, pero si se debe complementar con

un fuerte impulso a la producción nacional. Se requiere con creatividad, planear y dirigir la economía, sin enfrentar sanciones comerciales a nivel internacional.

Preguntarnos, ¿cuál sería el México que podemos vivir, si existiera un fuerte impulso al mercado interno?, ¿qué nivel de vida puede alcanzar donde estuvieran planteados los elementos sociales con justicia?, son al menos dos de las primeras interrogantes que nos debemos cuestionar.

¿Por dónde empezar?, el ejercicio de liderazgo y de una visión como hemos planteado en el presente trabajo, que tenga como prioridad el desarrollo del ser humano, es una de las prioridades sobre las que nos debemos enfocar. El liderazgo es necesario porque todo cambio debe ser impulsado por gente altamente comprometida y especializada, dispuesta a plantear y desarrollar ideas innovadoras y audaces que den fin a las carencias estructurales a fin de favorecer el desarrollo de la población. Hoy más que nunca, el ejercicio de liderazgo reclama imponer nuevos paradigmas y alcanzar negociaciones incluyentes, con la idea de generar sinergias para dotar a nuestro país de un futuro mejor.

Ante todo siempre pondré en primer plano al ser humano, como eje rector de toda política pública, ya que la función prioritaria de cualquier sociedad y en donde el Estado no se exime de esta gran responsabilidad, es la de procurar que todas las personas puedan obtener los elementos mínimos mediante un trabajo

Por esto, una de las principales propuestas que emanan de este trabajo es la de fortalecer las condiciones sociales y económicas de la población. Para alcanzar lo expuesto planteo las siguientes acciones en cada una de los niveles que se destacaron para el desarrollo regional.

Nivel Meta.

Factores socioculturales:

- a) Como ya he explicado, se necesitan el surgimiento de nuevos liderazgos, en donde estén incluidos los empresarios fortalecidos e independientes del Estado, así como

la de trabajadores responsables y comprometidos con sus fuentes de trabajo. Para esto, se necesita de impulsar la capacitación en todos los niveles:

- b) Entender que la globalización representa un nuevo camino, lleno de dudas e incertidumbres, pero también de retos y de oportunidades. Entender cada región como diferente, donde las soluciones requieren de adentrarse en el terreno de lo local para encontrar las soluciones:
- c) La disposición al cambio, las sociedades deben vencer la resistencia al cambio, las personas que forman los mercados y a las sociedades, prioritariamente deben comprender que la globalización con sus respectivos cambios, llegó para quedarse, y que la adaptación es una característica prioritaria para poder sobrevivir a esta ola dramática de cambios. El reto es vencer la homeostasis que nos carcome a los mexicanos y que se quedan situados en la zona de confort. La única solución es crecer, adaptar, modernizar e involucrar. El concepto principal, es que nadie conocer mejor su región que quienes ahí la trabajan.

Patrones de organización:

- a) Es prioritario que se encuentren los vínculos apropiados para fortalecer las relaciones público-privadas. Los empresarios locales, deben estar bien organizados y representados en todos los niveles de gobierno, las cámaras y organismos de promoción para los comercios locales es fundamental para la prosperidad del mercado interno:
- b) También buscar la participación ciudadana, se vuelve un tema necesario e importante. Conocer las expresiones de los ciudadanos mediante distintos foros es una firme herramienta para el fortalecimiento y la organización del mercado interno.

Política económica orientada al desarrollo

- a) Aprovechar las oportunidades de negocio que surgen por el simple hecho de estar ante un mercado interno de más de cien millones de personas, implica elevar las condiciones salariales de las fuerzas de trabajo que se encuentren operando bajo las condiciones de mercado de legalidad, así como la de incrementar los ingresos vía

gasto público, pero superando la fase asistencial de los programas sociales, mismos que están más enfocados en aguantar la pobreza que en la de encontrar fuentes de ingreso en el corto y mediano plazo. Cuando se eleven las condiciones salariales y de ingreso, detonará en un mayor consumo y como consecuencia acarreará mayor inversión, lo que permitirá elevar las rentabilidades de todo el mercado interno.

Nivel Meso.

Políticas de promoción, infraestructura, educación y tecnología, industrial, ambiental y de turismo.

- a) Todas las políticas públicas que surjan para el fortalecimiento del mercado interno deben estar vinculadas. Por lo tanto el impulso a la producción nacional, mediante la adopción intencionada de políticas activas, en donde se incluyan las inversiones en todos los sectores como infraestructura, educación y tecnología, para fortalecer en forma decidida la producción de este mercado interno y alcanzar este nuevo eje de arranque para el motor del desarrollo mexicano. Estas políticas activas deben encaminarse hacia la recomposición de la producción nacional.

Nivel Macro.

- a) Se deben profundizar las condiciones que conforman un clima adecuado de inversión, entendiendo en este concepto un medio y no un fin. En nuestro país se ha abordado el tema de la estabilidad económica y se ha manejado como el fin último. Es claro que el concepto de estabilidad económica pretende contar con un entorno macroeconómico de baja inflación, finanzas públicas sanas, modernización y simplificación tributaria, políticas monetarias efectivas. Sin embargo, todo lo anterior son condiciones necesarias más no suficientes para alcanzar el desarrollo. Lo que ha pasado en nuestro país es que se ha comprado la estabilidad a un alto costo, y que esta misma estabilidad no lo ha sido tanto, pero si hemos sentido el efecto de un gobierno dormido en la aceleración económica y fortalecimiento del mercado interno;

- b) En este nivel, también es necesario crear un entorno favorable para los negocios en materia de seguridad, donde también se respeten los derechos de propiedad, el cumplimiento de contratos y de regulaciones que permitan modificar el comportamiento de agentes voraces que únicamente intentan saquear los recursos de nuestro país aprovechando las ineficiencias de las instituciones.

Nivel Micro.

Esta es la parte que tiene que ver con los empresarios locales, pero que atañen factores necesariamente involucrados para fortalecer la competitividad y productividad. Innovación productiva y comercial, capacidad de gestión, así como integración en redes (MYPIMES). Algunos factores que ayudan en este tema son:

- a) Capacitación en gestión empresarial. Estrechez en el trabajo de la capacitación, entendiendo que el mercado tiene factores externos, pero que este es sumamente dinámico. Por lo tanto programas, ferias, talleres y cursos donde se desarrollen modelos exitosos de negocios;
- b) Asistencia tecnológica. Muchos de los actores locales no pueden contar con el acceso a tecnologías con las que cuentan grandes corporativos. El acceso a nuevas tecnologías permitirá elevar los niveles de eficiencia y competitividad en el mercado;
- c) Red de proveedores locales eficientes. Los proveedores son una parte fundamental en el desarrollo de los negocios locales, cuando se potencian las negociaciones entre actores locales y se beneficia la productividad en los mismos, los resultados son alentadores para toda la economía del mercado interno;
- d) Dotación de infraestructuras básicas. Las autoridades locales, deben estar sincronizadas con el desarrollo de sus regiones, por lo tanto es necesario establecer contactos permanentes durante las administraciones que proveen de servicios públicos de calidad a los empresarios y ciudadanos de dicha región;
- e) Recursos humanos suficientemente capacitados;

- f) Acceso al crédito para microempresas y Pymes. Hoy en día, muchos de los negocios locales no tienen acceso a créditos y cuando lo tienen, son bajo condiciones realmente ventajosas para las instituciones financieras, por lo tanto se requiere de un sistema financiero abierto y decidido, el cual realmente genere beneficios e incentivos, a través de alcanzar niveles dignos de crédito para el mercado interno:
- g) Un sistema fiscal apropiado para este tipo de empresas. Es propicio impulsar un sistema fiscal que genere certidumbre y crecimiento en el mercado interno. Hasta hoy toda la política fiscal recaudatoria ha sido la de incrementar los ingresos a los mismos y ha dejado pasar las estrategias correctas para lograr que los grandes corporativos retribuyan a la sociedad mediante sus impuestos.

Por todo esto, es necesario comprometer a las instituciones de buscar, impulsar, fortalecer y desarrollar desde el emprendimiento hasta la consolidación de la pequeña y mediana empresa establecida en una región, y brindar a los actores económicos, un espacio para el acceso al financiamiento, apertura de canales de comercialización, innovación, modernización y capacitación, servicios y apoyos otorgados por instituciones públicas o privadas, así como los trámites que toda empresa debe realizar para consolidarse y expandirse. De esta manera se puede potenciar las posibilidades de éxito de todos los actores que forman parte del mercado interno.

XI

Conclusiones.

Todo lo que actualmente ocurre en nuestro país es sinónimo de oportunidades, a pesar de que las experiencias históricas marcan que México no ha podido aprovechar los elementos económicos y políticos de las diferentes épocas, ahora se abre una posibilidad ante la nueva y pujante sociedad que reclama nuevos liderazgos e impone nuevas conductas en lo laboral y lo político.

Es claro que las propuestas de cambio en este importante y complicado sector, como es la economía, requieren de voluntad y coordinación entre empresarios, trabajadores, gobierno e instituciones. De los empresarios se requiere por supuesto lo mejor de ellos, se necesita su liderazgo, su visión, su capacidad de inversión, su fortaleza económica, pero sobre todo un alto sentido de responsabilidad social, para convertirse en un cierto agente promotor de riqueza. De los trabajadores se requiere una mayor capacitación y productividad, en nuestro país estamos muy lastimados por los efectos que genera estirar la mano y convertirse en un lastre permanente, la fuerza laboral requiere de un fuerte compromiso para generar habilidad y competitividad. Los empresarios no pueden solos, se necesita de esta materia prima vital que es la mano de obra y mientras esta última se pueda ver como la mejor del mundo, estará en posibilidades de generar mejores condiciones económicas para quienes dependen de ellos. Del gobierno se requiere honestidad y eficacia ante todo, mucho se ha dejado de hacer, pero aún hay suficiente historia por escribir, quienes ostenten un cargo público deben ejecutar su liderazgo a partir de todos los recursos a su alcance, requieren generar las sinergias necesarias para gestionar todo a favor de las regiones, de los municipios y en particular de las personas que en esos territorios inciden.

Fortalecer el mercado interno de nuestro país es posible, y una vez logrado, se posibilitará mejores condiciones económicas para nuestra población. Está en nuestras manos poder ejercer este derecho de proteger y cuidar el mercado interno, podemos ser dueños de nuestro propio destino.

Alcanzar ese tipo cualitativamente y cuantitativamente superior de crecimiento, presupone no solo transformaciones estructurales, económicas, sino también culturales, sociales y, ante todo políticas, en tanto que requiere la adopción de decisiones que influyen sobre los intereses económicos creados en todos los niveles de gobierno

Por lo tanto el desarrollo como objetivo, debe incrementar el bienestar de la comunidad, mediante el establecimiento de actividades económicas y sociales que aprovechen, fundamentalmente, los recursos humanos, materiales y económicos propios.

La idea del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de tratar de pensar globalmente y actuar localmente, sugiere la necesidad de fomentar la participación de las comunidades locales en todos los planes de desarrollo, es decir, convertir a los territorios en efectivos transformadores de su realidad e impulsores de su propio desarrollo.

La región y el municipio que quiera crecer, tendrá que hacerlo desde adentro y hacia adentro, tiene que crecer con la expansión del mercado interno, con esto, estoy subrayando que el desarrollo de cualquier región y más las subdesarrolladas, no podrán hacerse, basándose en las dinámicas y objetivos de las potencias mundiales económicas, sino que son los propios subdesarrollados quienes tienen que tener la voluntad para transformar su propia región. Toda política pública en materia económica, debe voltear a ver el mercado interno, nada se debe impulsar sin antes considerar sus efectos en el verdadero motor económico de una región

Cuando se de estos impulsos, no será raro que aparezcan bajo las nuevas formas de determinar políticas públicas, los emprendedores talentosos que han estado esperando su oportunidad. México necesita con urgencia que sus empresas formales crezcan y se multipliquen.

El impulso que necesita el país no es una libertad de aranceles y de fronteras para que se invierta todo aquél que esté dispuesto a hacerlo en México, aún sin considerar las aportaciones que pueda generar dicha inversión. Triste es reconocer que nuestro país forma parte del mercado más grande del mundo, pero ese mercado más grande del mundo seguirá siéndolo esté México o no en él.

Aquella propuesta hecha por Samir (1999), que considera la desconexión de los países subdesarrollados, rompe con el mito de querer estar en los mercados más grandes y productivos y llama a cortar de manera colectiva las amarras comerciales, económicas, culturales, políticas, para en lugar de esto voltear hacia una estrategia de desarrollo auto-centrado que potencie el mercado interno. La idea es competir y colaborar con economías cercanas en niveles de productividad.

Insisto mucho en no querer buscar economías cerradas, cuando explico que el mercado interno es el motor principal de una economía, no estoy cerrando la posibilidad de encontrar otras hélices para el desarrollo, al mercado mundial habrá que recurrir para adquirir las tecnologías modernas que permitan ascender en productividad. El fomento de exportaciones hacia el mercado mundial debe formar parte de la integración en un mercado interno, es decir, hacer lo que pudiera lograrse siempre que dentro del mercado interno sirva para ascender en términos de competitividad internacional.

La práctica de estos años confirma que el camino económico correcto es el del fortalecimiento del mercado interno. La generación de empleo requiere del fortalecimiento de la industria nacional y de la creación de núcleos endógenos de acumulación que permitan fomentar el progreso técnico e incrementos sostenidos de la productividad y del excedente y que pueda dinamizar la demanda interna.

En la parte de la medida que se propone el Producto Municipal Bruto, estoy consciente que aún hay mucho trabajo por hacer en las instituciones, sobre todo en las agencias municipales, pero hay que empezar a trabajar en ello. Estoy convencido que esta información arrojará datos dramáticos sobre el grado de suplantación en nuestra economía por agentes externos.

La pobreza no es mera casualidad, ni siquiera es debida a los grupos de poder que tienen atrapado a nuestro país, se debe a la inoportuna e inadecuada política pública que sea llenado los ojos de progreso a costa de inequidad e injusticia.

Hoy México tiene el 53% de su población en su pobreza, un dato alarmante y vergonzoso cuando a simple vista luce la riqueza vasta en nuestro territorio, pero esto es a la vez un dato que nos llena de esperanza. Este porcentaje de mexicanos puede trasladarse a una pujante y productiva clase media, si en base al trabajo en el mercado interno ávido de oportunidades y junto con las políticas públicas apropiadas se puede convertir el futuro de muchos millones de estos mexicanos.

Espero que al finalizar el proyecto, este trabajo pueda ser aplicado para generar políticas públicas que estimulen el mercado interno, que propicie la productividad de sus actores y traiga como consecuencia mejorar la calidad de vida de los mexicanos.

XII

Bibliografía.

- Banco Mundial (1996). "Poverty assessments: a progress review". Washington, D.C.
- Banco Mundial (1996). "*World Development Report 1990: poverty*". Washington, D.C."
- Bardach. Eugene (1998), "*Los ocho pasos para el análisis de políticas públicas*", México. 1ª. Edición, Editorial Porrúa."
- Centro de estudios para las finanzas públicas CEFP (2011). "*Los resultados de la política de gasto público en la Cuenta Pública*" 2010. Cámara de Diputados.
- Coraggio, José, Luis (2004), "*La gente o el capital, desarrollo local y economía de trabajo*" 1ª Edición. Producciones digitales, Abya-Yala.
- De la Cruz, J. (2008). "*México, crisis social de un modelo económico*" 1ª. Edición. Editorial Ítaca.
- De la Cruz, J. (2012). "*Consolidación del mercado interno: El camino hacia el desarrollo*" La responsabilidad del porvenir 2012. 1ª. Edición. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Furtado, Celso (1968), "*Teoría y política del Desarrollo Económico*" 15ª. Edición. Siglo XXI editores.
- Giddens. Anthony (1999), "*La tercera vía. la renovación de la social democracia*" 1ª. Edición. Editorial Taurus.
- Hanson, G. (2010). "*Why isn't Mexico rich*" Journal of Economic Literature.
- Krugman, Paul R. y Obstfeld, Maurice (2006), "*Economía Internacional: teoría y política*" 7ª. Edición, Pearson Educación.
- Max-Neef, Manfred A. (1993), "*Desarrollo a Escala Humana*" 2ª. Edición, Editorial Nordan-Comunidad.

Monreal, Ricardo (2010). *“Bi-centenario. El festejo. Nada que celebrar”* 1ª. Edición. Senado de la República. LXI legislatura.

O’riordan, Tim (2001). *“Globalism, localism & identity, fresh perspectives on the transition to sustainability”* 1a. Edición. Earthscan Publications Ltd.

Puyana, Alicia (2003) *“La integración económica y la globalización. ¿Nuevas propuestas para el proyecto latinoamericano?”* Plaza y Valdés editores.

Rawls, John (1971) *“Teoría de la justicia”* 6ª. Edición. Fondo de Cultura Económica.

Resico, Marcelo (2010). *“Introducción a la economía social de Mercado”* 1ª. Edición. Konrad Adenauer Stiftng.

Reuelta, Benjamín y Valls, Jaime (2012). *“El gobierno municipal en la era global”* 1ª. Edición. Editorial Porrúa.

Samir, Amin (1999). *“El capitalismo en la era de la globalización”*. 1ª. Edición. Editorial Paidós.

Todaro, Michael (1997). *“Economic Development”* 11ª. Edición, Pearson Educación.

Gobierno del Estado de México. Instituto de Información e Investigación Geográfica, Estadística y Catastral, <http://igecem.edomex.gob.mx/descargas/estadistica/PIBM/Producto%20Interno%20Bruto%20Municipal%202012.pdf>. (Octubre, 2013).

Presidencia de la República Federal de Brasil, <http://www.ipeadata.gov.br>, (Octubre, 2013).

Secretaría de Gobernación, Consejo Nacional de Población, <http://www.conapo.gob.mx/>, (Octubre, 2013).

Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, <http://www.inafed.gob.mx/>. (Octubre, 2013).

Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, <http://www.snim.rami.gob.mx/>, (Octubre, 2013).

Real Academia Española, <http://lema.rae.es/drae/?val=globalizaci%C3%B3n>, (Octubre, 2013).

Instituto Nacional de Geografía y Estadística, <http://www.inegi.org.mx/>. (Septiembre, 2013)

Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, <http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Pobreza%202012/Pobrez-a-2012.aspx>. (Octubre, 2013).

Banco de México, <http://www.banxico.org.mx/>, (Octubre, 2013).

Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Comisión Nacional de Salarios Mínimos, http://www.conasami.gob.mx/pdf/salario_minimo/sal_min_real.pdf, (Noviembre, 2013).

World Economic Forum, The Global Competitiveness Report 2013-2014, <http://reports.weforum.org/the-global-competitiveness-report-2013-2014/>, (Noviembre, 2013).

Penn World Table, https://pwt.sas.upenn.edu/php_site/pwt_index.php. (Octubre, 2013).

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, México, <http://www.undp.org.mx/> (Noviembre, 2013).